



El Conde de Morphy (1836-1899), protagonista musical de una época. Epistolario a Albéniz y Pedrell

Al cumplirse el centenario del fallecimiento de Guillermo Morphy, conde de Morphy (1836-1899), se presenta un acercamiento a su figura, injustamente olvidada en la actualidad, pero prototipo de hombre culto interesado por la música española de su época, compositor, crítico, musicógrafo y gestor musical, que supo ayudar al desarrollo del arte musical español mediante su apoyo a compositores e intérpretes de la talla de Albéniz o Bretón, entre otros. Recogemos también su epistolario inédito a Pedrell y a Albéniz, que aporta datos de interés indudable sobre la música española de fines del XIX.

La historia de la música con frecuencia resulta injusta con personajes que ocupan un aparente segundo plano pero resultan fundamentales para recomponer un panorama de una época o un estilo. Así, en el caso de la música española de la segunda mitad del siglo XIX, la historiografía ha sido injusta con la figura del Conde de Morphy (1836-1899), prototipo de hombre de cultura, bien relacionado con los intelectuales de su época e interesado por el mundo de la creación, que participa de cerca en procesos de gestión o recepción musical. Morphy, de quien este año celebramos el centenario de su fallecimiento, muestra a lo largo de su trayectoria vital el interés de aunar las facetas de músico práctico, compositor, musicógrafo y político de prestigio.

Su figura, olvidada en la actualidad, tuvo un especial peso por desempeñar el cargo de secre-

On the centenary of the death of Guillermo Morphy, conde de Morphy (1836-1899), this article brings us closer to this unjustly-forgotten figure, the prototype of a learned man with an interest in the Spanish music of his time, a composer, critic, writer on music and manager, who contributed to the evolution of the art of Spanish music through his support of composers and performers of the stature of Albéniz and Bretón, among others. The article also includes his unpublished correspondence with Pedrell and Albéniz which provides interesting information about Spanish music at the end of the nineteenth century.

tario particular del rey Alfonso XII –que en 1884 le otorga el título de Conde– y de la reina regente María Cristina. Desde este puesto, favoreció con verdadero empeño a numerosos artistas, especialmente músicos. Morphy fue redactor musical de *La Correspondencia de España* y colaborador de *La España Moderna*, *La Ilustración Española*, *La Época* y otras publicaciones periódicas de prestigio. Además, entre otros cargos, fue presidente de la Sociedad de Conciertos de Madrid entre diciembre de 1884 y septiembre de 1890, presidente de la Sección de Bellas Artes del Ateneo, Académico de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, y como musicógrafo, autor de *Les luthistes espagnols du XVIè siècle*, obra que cuenta con un prólogo del mismo Gevaert, y cuya difusión europea se debe, en parte, a la edición alemana en traducción de Riemann.

Su obra musical está sumida en el más absoluto olvido y carecemos de estudios biográficos en profundidad que nos ayuden a valorar su figura, pues sólo contamos con algunas referencias coetáneas debidas a Saldoni¹, Arteaga y Pereira², Ovilo y Otero³, Salvans⁴, así como el esbozo biográfico realizado por Mariano Vázquez⁵ en la recepción de Morphy como miembro de la Academia de Bellas Artes de San Fernando, y algunas necrologías publicadas en periódicos⁶ –y reproducidas ampliamente⁷– o en revistas musicales⁸, como un artículo necrológico de su amigo Bretón⁹, quien además realizó un homenaje póstumo al Conde en la Academia¹⁰.

Estas fuentes nos permiten trazar un bosquejo biográfico del Conde de Morphy, que ayuda a contextualizar su epistolario dirigido a Pedrell y a Albéniz, y que recogemos en el presente trabajo.

¹ Baltasar Saldoni: *Diccionario Biográfico-Bibliográfico de Efemérides de Músicos Españoles*, Tomo II, (Madrid, 1880).

² Fernando de Arteaga y Pereira: *Celebridades Musicales*, (Barcelona: Centro Editorial Artístico de Torres y Seguí, 1887), p. 635. La biografía es, en realidad, un extracto de la publicada por Saldoni.

³ Manuel Ovilo y Otero: "El caballero Morphy", *Escenas Contemporáneas*, Tomo II-III, 1883.

⁴ Agustín L. Salvans: "Excmo. Sr. Conde de Morphy", *Ilustración Musical Hispano-Americana*. Año II, 35, (Barcelona, 21-VI-1889), pp. 89-90.

⁵ Contestación de Mariano Vázquez: *Discursos leídos ante la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en la recepción pública del Excmo. Sr. D. Guillermo Morphy y Ferriz de Guzmán, Conde de Morphy, el día 18 de diciembre de 1892*, (Madrid, Imp. de Manuel Tello, 1892).

⁶ "El Conde de Morphy. Su muerte", *El Heraldo de Madrid*, 30-VIII-1899.

⁷ *El Boletín Musical de Valencia*. Año VIII, 203, (30-IX-1899), pp. 1566-1568, reproduce la necrología de *El Heraldo*.

⁸ A. Salvans: "El Conde de Morphy". *La Música Ilustrada Hispano-Americana*, año II, 18, (Barcelona, 10-IX-1899), p. 4.

⁹ Tomás Bretón: "Homenaje a un artista", *El Heraldo de Madrid*, 1-IX-1899.

¹⁰ *Discurso leído por el Ilmo. Sr. D. Tomás Bretón en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, en la sesión de 25 de septiembre de 1899, en memoria del difunto académico de número Excmo. Sr. Conde de Morphy*. Este discurso es reproducido en el *Boletín Musical de Valencia*. Año VIII, 209, (30-XI-1899), pp. 1607-1608.

1. Perfil biográfico

Guillermo Morphy Ferriz de Guzmán Martí y Martí nace en Madrid el 29 de febrero de 1836. Su padre pertenecía a una familia de origen irlandés que se vio obligada a emigrar a Cádiz en los tiempos del Protector, y su madre era hija de un marino que había luchado en la batalla de Trafalgar. Al poco tiempo del nacimiento de Guillermo, su familia se traslada a Alemania –según refieren Saldoni y Salvans, pues Ovilo y Otero hace referencia a la ciudad de Granada–, y allí comienza sus estudios musicales a los 8 años de edad, con un maestro llamado Orihuela. En 1846 regresa a Madrid donde continúa profundizando en el arte musical con Antonio Mercé en la Escuela Pía de San Antonio, matriculándose posteriormente en el colegio de Santiago de Masarnau, donde la música ocupaba un lugar destacado dentro de las enseñanzas impartidas, componiendo por instinto y afición algunas pequeñas piezas, interpretadas en su círculo familiar.

Ante las reticencias paternas que le imponían cursar la carrera de Derecho, Guillermo tomó como maestro de música, sin que al principio lo supiera su familia, a Francisco de Asís Gil, primer premio del Conservatorio de Bruselas, con quien estudió armonía, contrapunto y fuga durante seis años, al tiempo que seguía con su carrera de Leyes en la Universidad Central. Saldoni refiere que "muchas veces pasaba las horas del aula en armonizar bajetes o escribiendo contrapuntos sobre un canto llano, y sin embargo de esto, *ganó todos los años de estudio*, obteniendo siempre buenas notas, pero a fuerza de trasnochar o de madrugar, aún en invierno". Al mismo tiempo se dedicó al análisis y a la musicografía, optando por dejar en segundo plano el estudio del piano, instrumento en el cual había alcanzado un nivel técnico considerable. En esta

época realizó viajes a Galicia, Asturias y Santander, con el fin de conocer la música popular de estas regiones.

En 1854, José Morphy, el padre de Guillermo, abogado distinguido que en ese momento había quedado cesante debido a los cambios políticos, se traslada a Sevilla como fiscal de la Audiencia, siendo acompañado por su hijo, que estudia allí durante dos años violín con el fin de conocer el instrumento de cara a la composición; Morphy aprovecha esta estancia en el sur para estudiar el espíritu de la música popular andaluza. Dos años más tarde, la familia regresa a Madrid. En noviembre de 1858 fallece su padre, viéndose Morphy obligado a ocuparse de los asuntos familiares, teniendo que renunciar a sus aspiraciones artísticas al hacerse cargo del bufete paterno, especializado en asuntos exteriores.

No obstante, en palabras de Mariano Vázquez, "el arte de la música venció en la contienda con el arte del foro, y el Sr. Morphy resolvió marchar a Bruselas a perfeccionar y completar sus estudios bajo la dirección del ilustre y sabio músico Sr. Fétis". En efecto, Morphy consigue en 1863 el encargo de estudiar los Conservatorios líricos y Sociedades corales europeas, a cuyo fin viaja por casi toda Europa, permaneciendo nueve meses en Bruselas, donde estudia composición bajo la supervisión de Fétis, entonces director del Conservatorio. Trabaja asiduamente y con aprovechamiento, escribiendo en 1864 *El cántico de Moisés*, cantata a gran orquesta y coros, con texto latino, dedicada al Duque de Brabante —después rey de Bélgica—. Refiere Vázquez que

Fétis, interesado por el discípulo que ya estimaba, contribuyó con su influencia y proporcionó los medios para que la obra se ejecutase en la Sala Ducal con el gran órgano, la orquesta y coros de la catedral de Santa Gúdula, y juntamente la Sociedad Lírica, que era entonces la más

notable de Bélgica. Se reunieron 300 ejecutantes, la obra fue muy aplaudida, y el joven compositor pudo decir que la fortuna había acompañado sus primeros pasos

Esta cantata permaneció varios años en el repertorio de la iglesia de Santa Gúdula. Según refiere Ovilo y Otero, "esta solemnidad musical bastó para crearle al día siguiente un nombre y una estimación notables. [...] Mientras el primer editor de Bruselas le proponía comprarle la partitura de su obra, el director del teatro de la Moneda le prometía representarle una ópera, así que estuviese concluida". Según el relato de Mariano Vázquez,

a estas obras siguieron otras varias, entre ellas los coros a voces solas titulados *Los trapenses*, *Serenata española* y *Los almogávares*, con algunos más, que fueron ejecutados por la Sociedad Lírica en los conciertos de la misma. El éxito alcanzado por estas composiciones hizo que fuesen adquiridas por un editor, siendo estímulo poderoso además para el Sr. Morphy la promesa de un libreto de ópera, en dos actos, para el teatro de la Monnaie. Al propio tiempo el Sr. Fétis le instaba para que se quedase en Bruselas trabajando a su lado, y no hay duda que este ventajoso ofrecimiento hubiera sido aceptado con efusión.

Pero en ese momento, Morphy recibe un telegrama de su madre en el que le comunica su nombramiento como gentil-hombre del Príncipe de Asturias —que luego reinaría como Alfonso XII—, y se ve obligado a regresar a Madrid para ocuparse de la educación del joven príncipe, permaneciendo en este puesto desde febrero de 1864 hasta la Revolución de octubre de 1868, abandonando —en palabras de Ovilo y Otero— "el sillón de la orquesta por las cámaras de Palacio, la batuta del director por el libro del pedagogo, la libertad del artista por la esclavitud del vasallo". "El augustó niño —según relata Vázquez— cobró afecto entrañable al joven, que vino a ser su constante compañero, adivinando en él, con su precoz instinto, un alma leal a toda prueba y un corazón recto, incapaz de dolo ni

engaño". Durante ese periodo entabló amistad con Monasterio, Eslava, Guelbenzu y otros músicos notables del Madrid de la época.

Al abandonar España la Familia Real a causa de la Revolución de 1868, Morphy se traslada a Pau, a poner sus servicios a disposición del Príncipe, de once años de edad. Morphy se considera expulsado de España, y se establece en París, junto a su madre enferma, recurriendo a la música para atender a su subsistencia. Solía almorzar en el "hotel de *Gant et de Germanie*, sito en la calle de *Michandière*, y allí se relacionó—según Ovilo y Otero— con las eminencias líricas Gounod, David, Thomas y otros, entre ellos Gevaert, director a la sazón de la Grande Ópera", obteniendo la protección de estos maestros. Gévaert

era por aquella época director artístico del teatro de la Grande Ópera, y habiendo cobrado singular afecto al Sr. Morphy, le animó a trabajar; examinó con interés las obras escritas por éste durante su estancia en Bélgica, y singularmente los estudios e investigaciones sobre los libros de vihuela y guitarra españoles—tal como refiere Vázquez—. El Sr. Gevaert, competentísimo y entusiasta por todo lo que toca a la arqueología musical, le instó para que continuase la obra comenzada; le facilitó los materiales que él mismo tenía reunidos acerca del asunto, ofreciendo además escribir un prólogo cuando llegase el momento de la publicación. Alentado Morphy con la excitación del que tan altas pruebas ha dado de su raro saber en estudios histórico-musicales, continuó sus trabajos estudiando cuantos libros existen de este género en las bibliotecas de París, y más tarde en las de Bruselas, Viena, Dresde y Madrid, sobre todo en la riquísima que el Sr. Barbieri posee, la más completa del mundo en libros de música españoles. El resultado de esta labor prolija ha sido una suma de datos bastante para llenar tres o cuatro volúmenes.

Además, Morphy compuso, entre otras obras, una *Sonata* para piano y violín, y la *Serenata española* para canto y piano, ejecutadas ambas en un concierto organizado por el autor en la Sala Hertz, y publicadas por el editor Gérard, de París. A esta época pertenece la *Sonatina* para piano a cuatro

manos, que figuró con aplauso en diferentes programas de conciertos, y fue publicada por Durand en París y Romero en Madrid.

Al tiempo, la Sociedad de literatos y artistas que Morphy frecuentaba en París, le proporcionó ocasión de componer una obra de importancia. Morphy entró en contacto con Théophile Gautier, a través del dibujante Gustav Doré. Durante este periodo acometió la elaboración de los *Anales de la música española e italiana*; dispuso un gran concierto de música española—original y recogida de antiguos cantos— en la Sala Hertz, a la que asistió, entre la concurrencia, la Reina Isabel, y de acuerdo con Gautier, que a demanda de Gevaert trazó el argumento inspirándose en el cuadro de Fortuny *La Vicaría*, escribió la música de un baile que tituló *Un mariage à Seville*, cuyos figurines corrían a cargo del mismo Fortuny. El baile fue admitido en la Grande Opera, dándose orden de preparar vestuario y decoraciones para empezar los ensayos, y valió grandes elogios a su compositor. Pero la guerra franco-prusiana de 1870 impidió la realización del proyecto. Ante el cerco de París impuesto por Alemania, Morphy y su madre huyeron de la ciudad y tras esperar cuatro noches en la estación del ferrocarril para encontrar lugar en un vagón, se instalaron en un castillo de un pariente, en Narbonne, donde permanecieron diez meses, trasladándose posteriormente a Madrid. En palabras de Bretón, en Madrid, Morphy

desmayó viendo el estado del arte español en nuestra patria. El italiano Teatro Real lo sostenía la aristocracia por pura moda, y el resto estaba avasallado por los bufos. ¡Soñaba él con adquirir un nombre en el extranjero para venir a España a trabajar por el ideal de toda su vida: la ópera nacional! Optimista siempre, como todo corazón generoso, limitóse a publicar algunos artículos de sana crítica musical en *La Ilustración Española y Americana* y otros periódicos, al paso que meditaba y trabajaba en la composición de dos óperas españolas (de las que conservaba algunos apuntes), tales como *Mudarra* y *Los amantes de Teruel*.

Durante el periodo final de la guerra franco-prusiana, Morphy asistió en Burdeos a las sesiones de la Asamblea, donde conoció a Victor Hugo, Garibaldi y Thiers, a cuyas tertulias asistía. Tras la firma de la paz, regresó a París, donde halló gravemente enfermo a Théophile Gautier, quien había permanecido en París siendo afectado por los horrores del sitio y la *Commune*. Morphy le acompañaba de continuo y le sacaba a pasear, pero Gautier falleció al poco tiempo.

Por entonces se trató nuevamente de la representación del baile ya indicado. Halanzor, empresario de la Ópera, promovió una junta, después de la cual se acordó ponerlo en escena. Morphy se disponía a dedicarse al asunto, pero los herederos de Gautier pusieron dificultades a la publicación de la obra inédita, y la dirección del teatro de la Ópera cambió de manos, impidiendo el estreno.

En ese momento, el destino intervino de nuevo en la vida del Conde; cuando menos lo esperaba, hallándose en la mesa en casa de Coello, se presentó el Marqués de Salamanca de parte de la Reina, para que Morphy acudiera al hotel Basilewski; allí, la Soberana le encargó desplazarse a la capital de Austria con el Duque de Sesto, para dirigir la educación del príncipe Alfonso en el Colegio Teresiano de Viena. Morphy se traslada a la capital austro-húngara para desempeñar su misión por espacio de cuatro años, abandonando su carrera como compositor y renunciando, según relata Ovilo y Otero:

a todo lo que no fuera el Príncipe. Acompañóle en excursiones y viajes; le acostumbró a todo género de vida y a todo linaje de costumbres; visitó con él fábricas, museos y establecimientos varios; le llevó a Venecia, Padua, Verona y al Tirol después; le inspiró amor a las artes; examinó con él la gran Exposición Internacional, donde conoció Morphy a Soberanos y a celebridades; logró que se hiciera querido y popular en Viena, y consiguió, en fin, que las altas prendas, las relevantes dotes innatas en D. Alfonso de Borbón creciesen y se desarrollasen loza-

nas y robustas como las flores en los huertos y los robles en las montañas.

Vázquez refiere que

en los ratos que la asiduidad reclamada por su nuevo cargo le dejaban libre, estudiaba en las Bibliotecas de Viena y completaba con datos numerosos e interesantes su trabajo sobre los libros de vihuela y tablatura. También se ocupó allí de la composición de una ópera en tres actos, poema de Gastón Chirch, titulada *Lizzie* y en escribir algunas piezas para la famosa orquesta de Eduardo Strauss.

En 1874 se decide iniciar la educación militar del Príncipe, que se traslada primero a Prusia y luego a Gran Bretaña, ingresando en la Royal Military Academy de Sandhurst, del Condado de Berk. Morphy, que permaneció unos meses en París, se reunió nuevamente con el Príncipe cuando éste se traslada a la capital francesa en la fiestas navideñas, y allí conocieron ambos la noticia de la Restauración Borbónica. El nuevo Rey nombró inmediatamente a Morphy como secretario particular, y en 1884 le confirió el título de Conde. Morphy permaneció en el puesto hasta el fallecimiento del Rey, siendo designado después secretario particular de la Reina Regente María Cristina.

Durante este periodo, intervino de forma significativa en la vida musical madrileña, participando en la gestión de diversas entidades musicales, y apoyando a los músicos españoles. En abril de 1884 fue interpretada su *Zambra morisca* por la Unión Artístico-Musical, con éxito¹¹.

Morphy fue elegido presidente de la Sociedad de Conciertos de Madrid en junta general celebrada el 12 de diciembre de 1884, a propuesta, segunda unánimemente por la Sociedad, del entonces director Mariano Vázquez. Morphy tomó posesión en la junta general de 31-XII-1884 –junta en la que

¹¹ Esperanza y Sola: "Las sesiones de la Unión Artístico-Musical", *La Ilustración Española y Americana*, XXIV, (30-VI-1884), p. 403.

Vázquez expresó que no podía continuar como director, proponiendo a Bretón, que fue aceptado por la Sociedad—, e intervino de forma personal en la consolidación de la orquesta, que en ese momento atravesaba una grave crisis, presidiendo la mayor parte de las juntas generales entre 1885 y 1888¹², ayudando a conseguir por vez primera subvenciones del Ministerio de Fomento¹³, y haciendo posible que la Sociedad interviniera en los actos oficiales del Palacio Real. Fue reelegido por unanimidad en la Junta general de 29-XI-1889, para un segundo periodo de cinco años, el cual no agotó, gestionó algunas ayudas¹⁴, aunque no intervino directamente en las Juntas generales, y presentó su dimisión —en una carta que demuestra su desencanto ante la diversidad de aspiraciones de los miembros de la sociedad¹⁵— en la junta general del 13-X-1890,

¹² Las celebradas los días 22-I-1885, 12-I-1886, 2-III-1886, 30-III-1886, 24-V-1886, 14-I-1887, 4-II-1887, 22-X-1887, 24-XI-1887, 28-XI-1887, 11-I-1888, 12-III-1888, 13-III-1888, y 15-IV-1888. Ramón Sobrino: *El sinfonismo español en el siglo XIX: la Sociedad de Conciertos de Madrid*, (Tesis Doctoral. Universidad de Oviedo, 1992).

¹³ Según consta en el Libro de Actas de la Sociedad de Conciertos, “el día 18 de Octubre se cobraron tres mil pesetas que como auxilio concedía el Exmo. Señor Ministro de Fomento al Exmo. Señor Conde de Morphy, Presidente de la Sociedad de Conciertos, para la misma. El Secretario Miguel González Salazar”. Sobrino: *El sinfonismo español...*

¹⁴ En el acta de la Junta general celebrada el 5-V-1890, se indica textualmente: “El Sr. Presidente dio cuenta que por mediación del Exmo. Sr. Conde de Morphy, Presidente de la Sociedad, se había conseguido las autorizaciones de Madrid a Córdoba y de Córdoba a Granada a mitad de precio para la expedición que esta Sociedad ha de verificar en el próximo mes de junio a este último punto según Contrato, como así mismo la cantidad de dos mil quinientas pesetas, concedidas a esta Sociedad como auxilio por el Exmo. Sr. Ministro de Fomento, por lo que el Sr. Bretón pidió un voto de gracias para nuestro dignísimo Presidente, el cual fue aprobado por unanimidad”. Sobrino: *El sinfonismo español...*

¹⁵ “Sr. D. Tomás Bretón. Mi querido amigo: Hasta ahora me ha sido posible seguir en la honrosa posición de presidente de la Sociedad de Conciertos, porque Vd. como Vicepresidente me evitaba una gran parte del trabajo que dicha posición trae consigo, si se

simultáneamente a la dimisión presentada por Tomás Bretón como director de orquesta.

Morphy desempeñó entre 1886 y 1895 la presidencia de la Sección de Bellas Artes del Ateneo Científico y Literario de Madrid¹⁶, donde impartió varias

ha de desempeñar con el sudor que exige; pero dejando Vd. el cargo de Vicepresidente al mismo tiempo que el de Director de orquesta, ni el estado de mi salud, ni los muchos y graves negocios que sobre mí pesan, me permiten continuar en aquella posición. Habiendo sido Vd. quien me hizo indicación de mi nombramiento de Presidente en nombre de la Sociedad, me parece justo y natural emplear el mismo conducto para ofrecer mi dimisión, pero antes de cerrar esta carta, creo cumplir mi deber, haciendo algunas manifestaciones, acerca de mi gestión como Presidente.

El estado de la Sociedad al tomar yo posesión de dicho cargo era tal, que en la primera junta general que tuve el honor de presidir, se discutió si había lugar o no a la disolución de la corporación. Desde entonces hasta la última serie de conciertos del año pasado, el renacimiento y la prosperidad de este espectáculo son cosa pública y que no admite discusión y si bien es verdad que hay que atribuir el éxito a los profesores y a la hábil dirección de Vd., no es menos cierto que en la modesta parte que a mí me corresponde he procurado llenar los deberes de mi cargo lo mejor que me ha sido posible, consiguiendo por primera vez del Gobierno la subvención que antes no existía y contribuyendo a que la orquesta se hiciera oír en las festividades del Palacio Real. Hay que tener muy en cuenta que si de este último servicio no se ha obtenido más resultado que el puramente honorífico, porque la delicadeza de la Sociedad y de su Presidente no les ha permitido hacer indicación alguna en otro sentido, esta misma circunstancia hubiera podido servir más tarde para pedir y obtener el aumento de subvención. La organización excesivamente democrática de esta corporación, la confusión que reina en sus estatutos y que vengo señalando desde el principio y la diversidad de aspiraciones y opiniones entre sus individuos me hacen dudar de la utilidad de mis esfuerzos para remediar estos males. Dejo pues la presidencia de la Sociedad con la amargura del hombre que habiendo vivido siempre para tratar de realizar el bien del Arte y de los artistas, renuncia a su ideal convencido de la impotencia y de la nulidad de sus esfuerzos. Ruego a Vd. que al hacer esta comunicación, manifieste a todos los profesores a quienes individualmente considero como amigos y compañeros, el profundo agradecimiento que guardaré siempre a las distinciones con las que me han honrado asegurándoles que me encontraran siempre dispuesto a servirles y favorecerles en cuanto alcancen mis débiles fuerzas. Reciba Vd. mi querido Bretón, el testimonio de profunda admiración y sincera amistad que le profesa su amigo y s. s. El Conde de Morphy. 30 de Septiembre Madrid, 1890”. Sobrino: *El sinfonismo español...*

¹⁶ En el curso 1895-96 la Sección de Bellas Artes se divide en Artes Plásticas, cuya presidencia es ocupada por Arturo Mérida, y Música, cuya presidencia es ocupada por Jesús de Monasterio.

conferencias, dedicadas a diversos aspectos de la historia del arte¹⁷ y de la música de España¹⁸, con la cooperación, en las dedicadas a Beethoven¹⁹, de la orquesta de la Sociedad de Conciertos dirigida por el maestro Bretón, y del pianista Francis Planté.

El 31 de enero de 1887 fue elegido Académico de la Sección de Música de la Academia de Bellas Artes de San Fernando, para cubrir la vacante de Antonio Romero, y condecorado con la Gran Cruz de Isabel la Católica.

Morphy fue amigo de músicos españoles y extranjeros, "y por su casa han desfilado todas las notabilidades españolas y extranjeras que han visitado la corte –según señala *El Heraldo* en su semblanza necrológica–. Entre los que más frecuentaban la morada del conde, recordamos a los notables artistas Granados, Arbós, Guervós, Bretón, Blanquer y Albéniz. Éste, sobre todo, era el favorito del ex-secretario de D. Alfonso. Había tal amistad y tal cariño entre ellos, que el notable maestro le llamaba padre al Conde". Comenta Bretón en su necrológica:

En la Corte, y con la confianza del Soberano, sólo pensó el conde de Morphy, después de cumplir con los deberes de su cargo, en favorecer el desarrollo del arte y facilitar

el camino a los artistas de todas clases. Larga sería la lista de los que a él acudieron y, por él recomendados a la familia Real, obtuvieron pensiones para pasar al Extranjero con el nobilísimo propósito de que lograran otros lo que a él no le había sido dado lograr. [...] En lo que al arte personalmente respecta, después de la Restauración, apenas pudo hacer nada como compositor. Su posición y el carácter contemporáneo español se lo vedaban. [...] Pero si para el público no existía como tal músico, en su hogar se rendía constantemente culto al arte, por sus aficiones y por tener a su lado a más de su amantísima compañera y en los últimos años heroica hermana de la Caridad, una artista admirable, pianista de primera fuerza, discípula entre las predilectas del gran Liszt, y una hija angelical, en la que se unen todas las bondades y excelencias de sus ilustres padres. Todo artista extranjero encontraba en aquella casa la acogida más cariñosa y efusiva, cuando de la fonda salía por primera vez a las calles de Madrid; porque, generalmente, todos venían provistos de una tarjeta de presentación al conde de Morphy. Sus pianos fueron tañidos por Rubinstein, Planté, Saint-Saëns, D'Albert, madame Marx, Janer, Bäuer, Tragó, la Rigalt, Pilar [Fernández de la] Mora, Chevalier de Palacio, Granados, Malats y cien más; en su salón han cantado desde los famosos Romin, Verger, Baldehi y las eminentes madamas Materna, Kupfer y Nevada, hasta los modestos Blanquer y Molina; allí pasaron veladas deliciosas [los directores] Mancinelli, Levi, Muck, Steinbar, Kogel, Strauss, Zumpe, Fiedler y tantos otros; el insigne Sarasate, que hoy sentirá profundísima pena, tenía verdadero entusiasmo por hacer oír las maravillosas notas de su Stradivarius en aquella casa; Arbós, igualmente; Albéniz, como Casals, y Rubio, y Guervós, y yo, y tantos... hemos perdido un padre.

En 1893 Morphy fue víctima de una parálisis, su salud empeoró y los médicos le recomendaron que se trasladase durante los veranos a lugares donde pudiera recibir aire puro, desplazándose a Francia y Suiza. El verano de 1894 estuvo en Saint Martin (Sure) y en Suiza; el de 1895 en Saint Martin y en Château Laroque (Gironde); el de 1896 en Château Laroque. El último verano de su vida, el de 1899, se trasladó a Suiza, instalándose en el gran hotel de Baden-Argoviel, donde falleció el 28 de agosto de 1899.

¹⁷ La primera de ellas tuvo lugar en octubre de 1886, sobre "El arte español en general y particularmente nuestras artes suntuarias", y fue publicada con el título *Discurso leído en la apertura de la Sección de Bellas Artes del Ateneo Científico y Literario de Madrid por el Excmo. Sr. Conde de Morphy*. Madrid, Imprenta y Fundición de Manuel Tello, 1886. En ella comenta Morphy su "deseo de poner una piedra en el edificio de nuestro renacimiento artístico; al firme propósito de contribuir en cuanto pueda y sepa al bien del arte y de los artistas españoles". *El Discurso* pasa revista a la historia de las artes suntuarias en España, insistiendo en la necesidad de recuperar los elementos propios españoles.

¹⁸ El 16-III-1887 tuvo lugar una Conferencia-velada del Conde de Morphy dedicada a la música profana del siglo XVI. El 25-II-1894, la velada inaugural de la Sección de Bellas Artes con una conferencia de Morphy titulada "Los orígenes de la ópera", con ilustraciones musicales.

¹⁹ Las conferencias dedicadas a Beethoven tuvieron lugar los días 28-I-1889 y 10-V-1889.

La producción musical de Morphy, en torno a cien obras de distintos géneros, permanece hoy en día en el olvido. Saldoni recoge, entre su producción, las siguientes obras:

1. *Misa* a cuatro voces, coro y orquesta.
2. *Cántico de Moisés* para coros, órgano y orquesta.
3. *Salve Regina* a tres voces, soprano, coro y órgano.
4. *O salutaris Hostia* para contralto y cuarteto.
5. Cuatro coros para voces de hombre sin acompañamiento: I. *Les Trappiste*. II. *Sérenade espagnole*. III. *Prière du matin*. IV. *Prière du soir*.
6. Primer cuaderno de *veinticuatro melodías* en español, italiano y francés.
7. Segundo cuaderno id. id.
8. Tercer cuaderno, id. id., con algunos *duetos, tríos y cuartetos di camera*.
9. Dos overturas de concierto a pequeña orquesta.
10. Primera *Sonata* en *mi bemol*, piano y violín, dedicada a doña Sofía Vela.
11. *Trois airs espagnols en forme de sonatine, a quatre mains*, —obra que consta de *Allegretto gracioso, Pavana y Seguidilla*, editada por Antonio Romero y conservada en la Biblioteca Nacional de Madrid—.
12. Fragmentos dramáticos, algunos instrumentados, en español e italiano, fugas vocales e instrumentales, cánones libres o escolásticos, hechos durante la época de sus estudios. Además ha escrito algunas piezas de piano, *romans sans paroles, nocturnes, impromptu*, etc., etc., para álbumes.

Arteaga y Pereira completa la información facilitada por Saldoni, al referirse a tres óperas inéditas, una de ellas titulada *Los amantes de Teruel*, cuyos bailables fueron ejecutados en el Teatro Real, con buena acogida.

Como ya hemos comentado, escribió una *Zambra morisca* para orquesta, interpretada con éxito por la Unión Artístico-Musical en abril de 1884.

Junto a su obra musical, debemos destacar sus escritos, entre los que destaca la traducción del inglés de la biografía y correspondencia de Beethoven, publicada en dos tomos por Moschèles. Escribió artículos de crítica musical en *La América, El Parlamento, La Gaceta Literaria* y otros periódicos. Sus trabajos sobre los vihuelistas españoles vieron la luz en un volumen publicado póstumamente titulado *Les luthistes espagnols du XVI^e siècle*, con prólogo de Gevaert, publicado en edición alemana traducida por Riemann²⁰.

2. Opiniones sobre música

La visión de Morphy sobre la música española es claramente regeneracionista. En sus escritos transmite la necesidad de tomar los elementos propios españoles para construir con ellos las obras musicales que permitan el renacimiento de la música española. Muchas de sus opiniones —que anticipan postulados estéticos en la línea de Pedrell— fueron transmitidas a sus amigos músicos, de ahí que podamos entender la visión que más adelante expone Bretón en sus escritos y epistolario²¹ como una consecuencia de la influencia del Conde de Morphy. Recogemos a continuación algunos pasajes de sus discursos o textos publicados en los que, a nuestro juicio, mejor se resume su ideario estético, seleccionando especialmente párrafos relacionados con el teatro lírico español.

Así, en el discurso leído en el Ateneo en 1886, afirma:

Quando desaparezca la pueril manía de suponer que la música de nuestros compositores, llámese ópera o zar-

²⁰ Guillermo Morphy: *Die Spanischen Lautenmeister de N. 16 Sahrhundreds*. (Leipzig, Breitkopf und Härtel).

²¹ Ramón Sobrino: "El epistolario inédito de Tomás Bretón a Isaac Albéniz (1890-1908): nuevos documentos sobre la música española en torno al 98". *Cuadernos de Música Iberoamericana*, vol.5 (Madrid, 1998), pp. 163-183.

zuela, es inferior a la que se compone hoy día en casi toda Europa; cuando se organice esta escena como lo están las de Francia, Austria, Alemania y Rusia, con la base del repertorio clásico y variado, con esmeradas ejecuciones de conjunto, y no con la disparatada amalgama de estrellas y perros, entonces habrá un espectáculo nacional con vida propia digno de un pueblo culto y civilizado que va a disfrutar de los goces elevados del arte. [...] La injusticia y sinrazón con que se juzga todo lo español en España es verdaderamente increíble. Francia se muestra orgullosa de su ópera cómica, que considera como gloria nacional. Nosotros hemos tenido muchos años nuestra zarzuela; y si se comparan las obras de ambos repertorios, teniendo en cuenta las condiciones en que han escrito los maestros españoles, bien claramente se manifestará dónde hay más elementos de inspiración, de vida propia, de arte nacional. La zarzuela pasó de moda, y el público elegante la declara *cursi*, tan *cursi* como la ópera española, y aplaude a rabiar cuanto viene de fuera²².

En su artículo sobre la situación musical de España en 1889, comenta:

He creído siempre que este género de espectáculo [la zarzuela], hoy tan en boga, llegará con el tiempo a hastiar, porque es imposible la variedad constante con moldes tan estrechos. La reacción en favor del verdadero Arte ha empezado ya, y buena prueba de ello es el éxito obtenido por el maestro Bretón en el Teatro Real durante la temporada anterior. Este acontecimiento, el más importante, no sólo del año musical, sino de los ocurridos desde hace mucho tiempo en nuestro teatro, prueba evidentemente que ya se empieza a ver claro y a comprender que se acerca el momento en que los elementos acumulados por tantos años den su resultado, haciendo que la música y los músicos españoles vivan de su propia vida, como sucede en todos los demás países cultos. La obra del Sr. Bretón triunfó a pesar de circunstancias sumamente desfavorables y peligrosas, y tras él vendrán otros compositores, como es natural y justo que suceda, pues no hay razón para que tengamos vida y movimiento propio en literatura o en pintura, y no la tengamos en música, dada la disposición natural de nuestra raza y los años de cul-

tura y progreso en la enseñanza y en el estudio de sus diversos ramos. Si, como parece ya seguro, el drama del Sr. Bretón pasa la frontera, el éxito impondrá al público, y no sólo tendremos compositores de óperas, sino que la zarzuela se transformará y vendrá a ser el campo de ensayo para los jóvenes. Creo, pues, que éste es por hoy el problema más interesante de la música española. Cuando pueden citarse los nombres de Arrieta, Barbieri, Caballero, Bretón, Chapí, Serrano, Brull, y tantos otros, lo que falta es público que sepa juzgar obras, y artistas que las canten, no compositores que las escriban, y lo que hay que crear, sobre todo, es el movimiento del espíritu público en favor del Arte nacional. Sin él no hubiera existido la Ópera italiana, ni la Grande Ópera francesa, ni mucho menos la nueva escuela de Wagner. Creado este espíritu y dispuesto el auditorio a oír sin hostilidad preconcebida las producciones musicales, cantadas en el idioma nativo e inspiradas en la propia tradición, en aquello que llaman los franceses *le gout du terroir*, lo que haya de ser el Arte lírico musical español es una incógnita que no hay para qué adivinar, puesto que el genio y la inspiración dependen de la voluntad de Dios, no de la de los hombres²³.

El artículo, publicado en la revista *La España moderna*, concluye con un resumen en el que se define con claridad su postulado estético para la reforma de la situación musical española:

Los ideales a que aspiramos y cuya realización nos colocaría en primera línea en el mundo musical son los siguientes: Enseñanza musical en las escuelas primarias. – Organización oficial y particular de la enseñanza elemental musical. – Reforma del Conservatorio como escuela superior. – Creación y organización del teatro lírico y del de la zarzuela. – Concursos y premios para obras musicales y de literatura musical. – Creación de una gran Sociedad Filarmónica con sucursales en las capitales importantes de España. – Premio ofrecido a los maestros de capilla que restaurarán el culto de nuestra música religiosa. Organización de las músicas militares, escogidas por el sistema austriaco, y otros muchos menos importantes como consecuencia de los indicados. Difícil problema, y que exige largo tiempo para su resolución; pero como

²² Discurso leído en la apertura de la Sección de Bellas Artes del Ateneo Científico y Literario de Madrid por el Excmo. Sr. Conde de Morphy (Madrid, Imprenta y Fundición de Manuel Tello, 1886), pp. 46-47.

²³ "El año musical 1889 en España", *La España Moderna*, año II, tomo XIII, 1-1890, pp. 77-78.

alguna vez se ha de empezar, quizá sirva esta llamada para que voces más autorizadas que la mía vengan a defender la buena causa, el progreso de nuestra cultura musical, que tanto ha de influir en el de nuestras costumbres²⁴.

Por otra parte, en su discurso de ingreso en la Academia de Bellas Artes, en 1892, habla de la necesidad de superar el drama wagneriano, proponiendo como alternativa la ópera de Bretón:

Lo que Wagner ha realizado en Alemania se convierte en aspiración general en todos los países de Europa que no tienen o no creen tener ópera nacional. Rusia, Hungría, Inglaterra y España intentan vivir con elementos musicales propios y tienen razón. Ya tenemos ópera cómica nacional con nuestra zarzuela, con repertorio más variado y personal que el de la ópera francesa; ¿por qué no lo hemos de tener también en el drama lírico, cuando se han acumulado tantos elementos y cuando los triunfos obtenidos por *Los amantes de Teruel* y por *Garín*, del maestro Bretón, prueban que el público no es tan indiferente ni tan hostil como se dijo a este género? ¿Acaso nos faltan elementos para llegar a este fin? Por eso creo que los compositores españoles, estudiando y asimilando las conquistas técnicas del gran reformador alemán, deben tratar de conservar las tradiciones y espíritu del Arte nacional, y pocos pueblos pueden gloriarse de tener mayores elementos que el nuestro, tanto en la música como en la historia, para emplearlos en el drama lírico. [...] Pero este sueño no se realizará si deslumbrados los jóvenes compositores, se olvidan no sólo de las gloriosas tradiciones y principios que caracterizan nuestro pasado artístico, sino de aquellas eternas verdades estéticas, cuyo desconocimiento conduce al abismo. Ese peligro corren los que quieran seguir en absoluto los pasos de Wagner, figura extraordinaria que no puede tener discípulos ni imitadores, porque deja tras sí un abismo donde sucumbirán los que quieran seguirle²⁵.

En la contestación al discurso de ingreso en la Academia de Tomás Bretón, Morphy plasma de

nuevo la necesidad de acometer la reforma de la música lírica española, dando entidad a la producción de nuestros compositores:

¡Qué se diría si el Gobierno y la aristocracia española protegieran un teatro dedicado al arte dramático italiano, donde sólo por favor se admitiera al año una sola obra española! ¿Pues qué diríamos de una Exposición de cuadros o de esculturas en semejantes condiciones? El absurdo no puede ser más evidente, y sin embargo, pocos lo ven hoy; porque la tupida venda del error ciega su vista con estas tres afirmaciones: no hay más ópera que la ópera italiana; los españoles no pueden escribir más que zarzuelas; el cantar en español es *cursi*²⁶.

Como paso intermedio, propone la creación de un teatro lírico en español:

Lo que se desea es el establecimiento del Teatro Nacional de la Ópera, no el del Teatro de la Ópera nacional. [...] El primero existe ya hace muchos años en todas las grandes capitales europeas, y allí, en la lengua del país, y con elementos propios, se ejecutan obras de varia nacionalidad, tiempo y estilo. El segundo, es decir, el Teatro que sólo ha de admitir las composiciones indígenas, no existe, ni puede existir en ninguna parte, ni creo que nadie lo desee ni lo pida para España. [...] Lo que deseamos es que la música merezca del Gobierno español la misma consideración e interés que las demás artes sus hermanas, y que los españoles abran al fin los ojos y comprendan que con el dinero que se han llevado de España los cantores italianos desde el tiempo de Farinelli, había plata bastante para la estatua ecuestre del ministro que nos libre de tan larga y penosa tutela²⁷.

El ideal a que aspiramos no es un capricho extravagante, sino por el contrario, una consecuencia lógica del desarrollo de la cultura musical en España. [...] No es difícil probar que en España existen más elementos que en aquellas para sostener un Teatro Nacional de Ópera; lo que

²⁴ "El año musical 1889...", pp. 80-81.

²⁵ *Discursos leídos ante la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en la recepción pública del Excmo. Sr. D. Guillermo Morphy y Ferriz de Guzmán, Conde de Morphy, el día 18 de diciembre de 1892*, (Madrid: Imp. de Manuel Tello, 1892).

²⁶ *Discursos leídos ante la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en la recepción pública del Ilmo. Sr. D. Tomás Bretón el día 14 de mayo de 1896. Contestación del Excmo. Sr. Conde de Morphy*, (Madrid: Imprenta de los hijos de José M. Ducacal, 1896), p. 58.

²⁷ *Discursos leídos ante la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en la recepción pública del Ilmo. Sr. D. Tomás Bretón ...*, p. 65.

falta por completo es el apoyo del público en general, y particularmente el de la prensa y del Gobierno, y para conseguirlo será preciso que con inquebrantable perseverancia los pocos que estamos convencidos de la necesidad de esta reforma procuremos por todos los medios posibles ilustrar la opinión. [...] Un Teatro de Ópera organizado artística, industrial y materialmente, como lo están sus semejantes en otras grandes capitales, conservando todo aquello en que nuestra organización sea superior a la extranjera, teniendo en cuenta el gusto y costumbres del público, sin convertirse por esto en esclavo del mal gusto y de la falta de cultura y de cortesía, con dos o tres cuartetos de buenos artistas que puedan cantar alternativamente los papeles o partes correspondientes a su voz, cobrando precios moderados que estén en armonía con el bolsillo del público, suprimiendo los asientos muy baratos, para que desaparezca la anomalía de que, siendo éste un espectáculo de lujo, sean los que pagan una peseta los que juzguen las obras y los cantantes; esto es lo que pedimos, y lo que seguramente obtendremos, si la opinión, el público y el Gobierno nos ayudan²⁸.

3. Epistolarios a Albéniz y Pedrell

El epistolario que recogemos –cartas a Albéniz y a Pedrell, conservadas en los respectivos legados de la Biblioteca Nacional de Catalunya– sirve de testimonio del interés del Conde de Morphy por alentar la labor de los músicos españoles de fines del XIX, especialmente de sus protegidos Bretón, Albéniz, Arbós y Casals. Al mismo tiempo, encontramos con claridad meridiana algunas de sus opiniones sobre la ópera española, el rechazo controlado a los postulados wagnerianos, la desconfianza hacia las soluciones de Morera, etc. De entre ellas, queremos destacar sus opiniones, dirigidas a Albéniz, sobre la necesidad de superar el drama wagneriano una vez asimilado –“el estudio de la armonía y de la instrumentación de Wagner me parecen los dos elementos más indispensables para todo el que quie-

ra escribir música sin quedarse anticuado; pero la imitación de su dramática y de su música me parece funesta para todo hombre que tenga talento y personalidad”²⁹–; la conveniencia de fomentar la unión de los músicos –“mientras los artistas de talento no se unan y trabajen para imponerse al público y al Gobierno, la cosa irá de mal en peor, porque nadie tomará la iniciativa para mejorarlo”³⁰–; su animadversión al wagnerismo de Morera –“el Dragón Wagneriano abrió sus fauces / y apareció detrás, cual si lo viera, / aquel fantasma escuálido, con lentes, / a quien llaman (el hombre de la selva) / de Cataluña el Wagner, y que alcanza / tan profundo saber, tan culta ciencia, / que sólo con la orquesta, y sin palabras, / con tal facilidad todo lo expresa”³¹–; la contextualización del Teatro Real y de la situación política en Cuba y Filipinas; sus opiniones sobre Saint-Saëns –“es para mí el representante de la música clásica, de la música de los músicos que no está sujeta a los caprichos de la moda ni a los cambios de sistema más o menos extravagantes”³²– y sobre Richard Strauss –“he tenido el mayor empeño en intimar con él para ver lo que tenía dentro. Dice el refrán español: «mucho ruido y pocas nueces». El ruido lo he oído en sus composiciones, pero lo que es la nuez no la he visto ni del tamaño de una lenteja”³³–; así como sus recomendaciones a Albéniz sobre cómo llevar un régimen de vida adecuado. Las cartas enviadas a Pedrell tienen menor interés respecto a la estética musical de Morphy, centrándose en cuestiones puntuales de la relación entre ambos, como la concesión de la Cruz de Isabel la Católica a Pedrell, o la invitación a participar en actos del Ateneo.

²⁹ Carta de 15-III-1896.

³⁰ Carta de 15-III-1896.

³¹ Carta de 23-XII-1895.

³² Carta de 14-XII-1897.

³³ Carta de 11-III-1898.

²⁸ *Discursos leídos ante la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en la recepción pública del Ilmo. Sr. D. Tomás Bretón ...*, pp. 68-69.

Presentamos 41 cartas escritas por Morphy a Albéniz³⁴, y 11 escritas a Pedrell³⁵, conservadas en la Biblioteca Nacional de Catalunya. De las 41 cartas a Albéniz, 7 carecen de fecha, pero hemos conseguido datarlas en función de su contenido, por lo que una vez fechadas, hemos reordenado el epistolario, indicando entre corchetes las fechas asignadas por nosotros, e indicando al final, entre paréntesis, el número de la carta en la serie de la colección. Idéntico criterio se ha seguido con las de Pedrell, de las que hemos conseguido datar 3 de las 5 que carecían de fecha.

Un pequeño epistolario entre Morphy y Monasterio —dos cartas de Morphy a Monasterio y una de respuesta de éste—, ha sido publicado por José Subirá en la revista *Academia*³⁶.

³⁴ Biblioteca Nacional de Catalunya, Legado Albéniz, M-986.

³⁵ Biblioteca Nacional de Catalunya, Legado Pedrell, M-964.

³⁶ Jesús A. Ribó [José Subirá]: "El archivo epistolar de don Jesús de Monasterio", *Academia*, nº 5, (Madrid, trienio 1955-1957), pp. 133-135.

- I. 19 de noviembre de 1892. Querido Jesús: La Reina Cristina me encarga te entregue el adjunto alfiler como recuerdo del concierto en honor de los Reyes de Portugal y prueba de lo mucho que agradece el que hayas prestado tu concurso. Perdóname si no voy yo mismo como desearía, porque las piernas andan aún muy débiles. Siempre tuyo afectísimo amigo, Guillermo. [El alfiler a que hace referencia esta carta se componía de tres brillantes: uno blanco, uno negro y uno rosa]
- II. 11 de marzo de 1895. Excmo. Sr. D. Jesús de Monasterio. Querido Jesús: Empezaré por darte gracias por la cruz que le has dado a Pablo Casals; pero supongo que no será este caso el del sacristán aragonés, que después de haber *escacharrao* el santo le doraba la peana. Me ha dicho Casals que te opones a que vaya a Bilbao, y como este viaje ha sido aprobado por la Reina, porque tiene por objeto aumentar el fondo que se está reuniendo para que si Casals cae soldado pueda redimirse sin necesidad de que S. M. tenga que hacer mayores sacrificios; como es, por consiguiente, una obra de caridad, a la que un buen cristiano como tú no puede oponerse, te ruego desistas de tu decisión, hija de un momento de mal humor. De no ser así tendré que dar cuenta a la Reina de este desagradable incidente, y como S. M. me ha encargado de dirigir la educación de este joven, me veré en la precisión de proponerle que salga del Conservatorio, donde ha ido principalmente a buscar tu apoyo y protección para hacer oposición a la plaza de Roma. Te advierto que no faltaría a la clase en que está matriculado más que dos lunes. No

EPISTOLARIO DE GUILLERMO MORPHY A ISAAC ALBENIZ

1. 1890-10-23

Madrid, octubre 23/90.

My dear Son;

Es tan raro coger la pluma para decirle a una persona a quien se quiere ¡Bravo!, enhorabuena,

le hagas, pues, responsable de la injustificada animosidad que contra mí tienes, y de la que te avergonzarías si supieras cuan buen amigo tuyo he sido en varias ocasiones sin que tú lo sepas. Contesta, pues, claramente a los de Casals, porque no puede menos de cumplir su contrato. Tuyo afectísimo amigo, Guillermo.

[A esta carta contestó Monasterio con la siguiente:]

Madrid, 12 de marzo de 1895. Querido Guillermo: Veo por tu carta de ayer que Casals te ha participado que "me opongo" a que vaya a Bilbao; pero sospecho que no te habrá dicho las justas razones que para ello tuve. Ya me manifesté que S. M. le había concedido su permiso, y yo también le hubiera otorgado el mío con el mayor gusto si Casals hubiera cumplido con su deber. Bien sabía él que a todos los alumnos del Conservatorio, sin excepción (como sucede en todos los países), les está terminantemente prohibido tomar parte en conciertos o representaciones públicas sin solicitar *previamente*, y obtener, el permiso del director. Ya Casals sólo me pidió autorización para tocar en las sesiones últimas de música de cámara, en el Salón Romero, después de tenerlas organizadas, y, sin embargo, entonces se la concedí muy gustoso y sin hacerle la menor observación por su retraso en solicitarlo. Y ahora, sin haberme hablado una palabra *previamente* de sus proyectos de sesiones en Bilbao, tiene la desfachatez de pedirme permiso para ir allí *para cumplir su contrato*. Ya comprenderás que ante tales faltas de disciplina, de consideración y de gratitud, mi dignidad de director me imponía el deber de negarle su pretensión, como lo hice; y te autorizo (si lo crees pertinente) para que así se lo manifestes, sin ambages ni rodeos, a S. M. la Reina. Ya ves que mi negativa a Casals no es *hija de un momento de mal humor*, ni muchísimo menos de *la animosidad que contra ti tengo*, apreciación tuya que rechazo con toda mi alma por ser *completamente falsa*, pues desafío a todo el mundo, incluso a ti mismo, a podermelo probar. Ahora bien: me pides que desista de mi decisión respecto a Casals, y me apresuro a decirte que con el mayor placer accedo a tu deseo, lo cual no obsta para que, si por cualquier otra razón (que yo respetaría) juzgares conveniente retirar a Casals del Conservatorio, puedes hacerlo libremente, en la seguridad de que yo no habría de darme por ofendido. En la primera ocasión que tengamos de vernos espero demostrarte y convencerte de que, a mi vez, no en una, sino en repetidas circunstancias te he defendido contra los ataques de que has sido objeto, en lo cual no he hecho más que cumplir con el deber que me impone la antigua y leal amistad que siempre te ha profesado y continúa profesándote *tu invariable* . J. de M.

felicitaciones y plácemes al artista y al hombre, que para darle a comprender, querido Albéniz, la satisfacción que me ha producido su conducta, he comenzado mi carta hablando inglés³⁷ y ahora repito en castellano: ¡¡Papá está contento!!, muy contento del comportamiento de su hijo, y para probárselo, le va a contar un cuento o, por mejor decir, le va a recordar lo que sucede entre los perros grandes y los chicos, y advierto que no hablo de las monedas, sino de los animales. (Nota: Hasta aquí llegaba, cuando llamaron a almorzar y como después de hacerlo, no puede Papá escribir él mismo, porque está el pobre ya muy viejecito y un tanto averiado, toma la pluma el amanuense y prosigo mi asunto).

Decía pues, que es cosa sabida la diferencia que hay entre los perros chicos y grandes; los primeros, por regla general, son siempre egoístas, vanidosos, incapaces de hacer bien a nadie ni por nada, mientras que el perro grande, el perro de verdad, ni muerde, ni ladra, y cuando el chico rabioso ladra, porque no puede llegar a la mesa, el perro grande le coge el pan y se lo pone en la boca, y si después de esto, la ingratitud del pequeñuelo es tal que le sigue ladrando o que le quiere morder, entonces, con la dignidad característica de la clase,

"Alza la pata, lo mea y prosigue su camino"

Vd. es un perro de muchas libras, amigo Albéniz, y veo, o por mejor decir, ya sabía, que tiene Vd. la cabeza muy grande, pero ahora va demostrando el tamaño de su corazón.

Espero que comprenderá la moraleja de la fábula, y como va Vd. a emprender una campaña artística con un can del Sr. Bernan, les deseo a los dos mucha salud y pesetas y todo el éxito que merecen.

Cariñosos recuerdos a Rosina y a Vd. de toda la familia, ya sabe Vd. lo mucho que le quiere suyo afmo. amigo

G. Morphy. (1)

³⁷ Albéniz residía en ese periodo en Londres.

2. 1893-01-07
Madrid, Enero 7/93.

Querido Albéniz;

Todos tres enviamos a Vd. nuestra cariñosa felicitación de Año Nuevo, deseándoles ante todo la pronta y radical curación de Rosina y después la buena suerte y prosperidad a Vd. en sus empresas artísticas, puesto que salud le sobra para dar a todos los sietemesinos de ambos hemisferios.

Su permanencia en Barcelona me prueba que ha adquirido cierta libertad y facilidad de movimiento respecto al tirano británico³⁸, de lo cual me felicito con tal que no sea en perjuicio de la bolsa.

Si concluida la obra³⁹ puede Vd. pasar por Madrid antes de llevarle a Londres, tendré un verdadero placer en oírla y en examinarla con todo el interés que merece y que sabe Vd. me inspira cuanto sale de su pluma, y excuso decirle que si lo poco que me han enseñado los años y la experiencia le puede servir de algo, me consideraré feliz.

Yo sigo mediano de salud y cuidándome mucho, porque tenemos un frío extraordinario y Madrid cubierto de nieve. En este barrio que es considerado como las afueras de Frajana no la quitan y se hiela, lo cual regocija a los cirujanos y boticarios de la localidad, llamados a curar las roturas de piernas y brazos y los chichones ocasionados por tan delicada atención del Municipio.

Supongo habrá Vd. ya visto a Morera que me ha escrito desde ésa y a quien contesto hoy.

De nuevo mil y mil felicidades y un paternal abrazo de su viejo y buen amigo

G. Morphy.

Todas mis gestiones en favor de los profesores de la orquesta resultan inútiles e infructuosas. Llegamos tarde. (2)

³⁸ Albéniz había firmado un contrato para componer obras musicales.

³⁹ *The magic opal*.

3. 1893-01-21.
Madrid, 21 de enero 93.

Isaac, hijo querido
Ilustre compositor,
La noticia de tu triunfo
Hasta nosotros llegó.
Hoy leemos en la prensa
Telegramas de London
Que nos anuncian el éxito
Con que allí se ejecutó
Tu obra *El ópalo mágico*⁴⁰.
Con tan plausible ocasión
Te dirijo este romance,
Sincera felicitación
De la familia "morphina"
Que siempre de ti esperó
Mucho bueno y que tus alas
Te remonten hasta el sol.
¡Quiera Dios que siempre salgas
del combate vencedor
Y que ganes más victorias
Que el primer Napoleón,
Que ganes muchísima *guita!*⁴¹,
Esto sería lo mejor,
Para volver a tu patria
Hecho todo un señorón
Importándote dos higas
De la envidia y el rencor
De enemigos envidiosos
.....
Y el romance se acabó
Porque escogí un asonante

⁴⁰ Se refiere Morphy al éxito obtenido por Albéniz en el estreno de su ópera cómica *The magic opal*, estrenada en el Teatro Lírico de Londres el 19-I-1893. Véase la carta remitida a Albéniz por Tomás Bretón con fecha 24-I-1893, en la que también le felicita por dicho éxito. Sobrino: "El epistolario inédito de Tomás Bretón a Isaac Albéniz (1890-1908)...", pp. 163-183.

⁴¹ Dinero.

Tan pesado y tan guasón
Que encuentro los consonantes
Y los asonantes, no,
Vaya el romance a los diablos
Y hablemos en prosa. Adiós.

Excuso decirle que se aguarda en esta casa con impaciencia en primer lugar los recortes de periódicos para poder decir algo en los de aquí; en segundo, carta con detalles sobre el suceso y por último la partitura del *Magic opale* que se leerá en familia.

Yo me alegro mucho de que haya Vd. emprendido ese camino que es el que puede dar honra y provecho en la carrera musical.

Supongo que nos veremos en la temporada de verano, si es que no viene Vd. por Madrid.

¿Cómo sigue Rosina?

Deseamos tener noticias de todos y de todo.

Yo continúo hecho un carcamal y disfrutando de todas las delicias de la vejez; pero no me puedo quejar porque el frío de este año era para quedar convertido en sorbete.

Supongo que en Londres no se habrá visto en el cielo ese huevo frito que ahí llaman sol. ¿Con qué corta Vd. la niebla cuando sale a la calle?

Un abrazo de felicitación y siempre suyo affmo.
amigo

G. Morphy. (3)

4. [1893-02-16]
Febrero 16.

Querido Albéniz; leímos en el *Figaro* que Arbós llegaba a Barcelona y ayer noche me dijo Pablo Casals que se fue Galbis para Barcelona para juntarse con Vd. y decía que Rubio llegaba también, lo cual supongo es obra de Vd. y responde a un proyecto artístico de Conciertos de música de

Cámara. ¿Van Vdes. a trabajar sólo en Barcelona o piensan echarse a volar por estos mundos de Dios?

De todos modos, ya sabe Vd. lo que me alegraré de que tengan buen éxito.

¿Qué hay de la ópera, abandona Vd. sus proyectos de venir por Madrid? ¿Cómo sigue Rosina? Suponemos que ha tenido buen éxito la cura tan larga y penosa. ¿Qué pasa a Morera? Espero que me ponga Vd. cuatro letras sobre todas estas preguntas y con recuerdos y mil afectos de la familia a Rosina y a Vd. con un abrazo suyo afmo.

G. Morphy. (35)

5. 1893-05-06.

Madrid, 6 mayo 1893.

Querido Albéniz:

Si no he contestado antes a su carta del 10 de abril, es porque esperaba que el Ministro de Fomento me remitiera el nombramiento de Vd. para Chicago, o al menos me contestara. Ayer le he vuelto a escribir recordándole, pero no me extraña su conducta, porque es Moret y está encargado de dos carteras, la de Estado y la de Fomento.

Mucho me alegro de las noticias que Vd. me da en su carta, pero aún me alegraría más de que fuera Vd. a Chicago por algún tiempo, pues tengo miedo conociendo a los explotadores de los artistas, de que lo envuelvan a Vd. en una red de la cual no pueda salir por muchos años, y un artista sobre todo del temperamento de Vd. lo primero que necesita es libertad de iniciativa propia.

También le recomiendo mucho la mayor prudencia, sagacidad y astucia para romper esos lazos, pues esto no se puede hacer como un pájaro que se vuela de la jaula; generalmente esta clase de hombres tiene ya previsto el caso y tomadas sus precauciones. Vea Vd. pues dónde se mete y cómo sale.

Como Vd. ve, mi estado es bien mediano, pues no puedo escribirle yo mismo⁴².

Muchos recuerdos de nosotros para Rosina y ya sabe cuánto le quiere su affmo. amigo.

G. Morphy.

Había pensado escribir en *La Correspondencia* un artículo sobre la ópera de Vd., pero como no la he recibido no ha sido posible. Supongo que se habrá publicado. (4)

6. [1893-11-11]

Sábado 11/11.

Mi querido Albéniz.

Su buena estrella en forma de Rosina le ha salvado de esta terrible catástrofe, y hemos pasado malos ratos por su largo silencio, porque su telegrama ha llegado ayer día 10/11 a las 11 de la mañana y su carta llegó por la tarde.

Debe haber sido horroroso el espectáculo de esta catástrofe tan salvaje y están los ánimos muy impresionados y sobresaltados aquí también; la noche después han estrenado *Fidelio* aquí⁴³ y había muy poca gente y muy nerviosa toda ella, y así la obra no ha gustado y pasó en el silencio más absoluto. ¡¡Qué aficionados tan inteligentes los del Real!!

Con cariñosos recuerdos a Rosina y a Vd. suyo afmo.

G. Morphy.

Crista envía también cariñosos recuerdos. (37)

⁴² La carta no es autógrafa de Morphy, debido a la parálisis que sufrió en ese momento.

⁴³ El estreno de *Fidelio* en el Teatro Real se produce el 8-XI-1893, bajo la dirección de Juan Goula, ofreciéndose dos representaciones. Entre los intérpretes destacaron Teresa Arkel, Huguet, De Marchi, Oliver, Navarrini y Fuster. La interpretación fue juzgada por la crítica como deficiente.

7. [1893-11]

Querido Albéniz; ¡gracias a Dios que han salido Vdes. ilesos de tan espantosa catástrofe! Puede Vd. figurarse la intranquilidad en que hemos estado hasta que llegó su parte.

¡Mal fin de siglo va a ser el del 19! Las naciones armadas hasta los dientes acechándose recelosas y abajo el anarquismo y la dinamita en manos de bestias feroces. ¡¡Y a esto conduce nuestra ponderada civilización!!

Prefiero vivir en el valle de Andorra aunque sea con música de Gaztambide⁴⁴.

Mil recuerdos a Rosina y un abrazo de su afmo.
Morphy. (37 bis)

8. 1894-12-19.

Madrid, 19/12 1894.

Querido hijo Isaac; suponemos que habrás ya leído en los periódicos de esta villa el anuncio del teatro de Apolo, donde representan *S. Antonio de la Florida*⁴⁵, obra de tu cacumen; esto nos ha producido gran alegría, pues esperamos que el público tomará gusto a la obra y caigan algunos cuartejos en el bolsillo, lo cual en toda estación es bueno, para el alma y para el cuerpo. Mucho nos habría-

mos alegrado de tener la partitura para leerla y suponemos que podremos lograr este deseo en los tiempos venideros.

Llegó el “niño gótico”⁴⁶, pero no le hemos visto; dicen que viene más humilde que una monja y que tiene un *canguelo*⁴⁷ que no le llega la camisa al cuerpo; de la música todo el mundo habla bien, del libro, dicen que es peligroso por demasiado fantástico, allá veremos.

Hemos tenido a Pablito Casals muy grave con una pulmonía de la que parece va saliendo, a Dios gracias. Con este motivo se han suspendido los cuartetos que empezaban con muy lisonjero éxito.

Suponemos que la causa de su silencio es que está trabajando, y si Vd. fuera tan amable que quisiera oír un consejo de este viejo que bien le quiere, me atrevería a rogarle que meditara bien las siguientes reglas que pueden aplicarse lo mismo a la caza que a la estética musical:

Para cazar pájaros:

Tomamos una escopetilla ligera y graciosa y la cargamos con cartuchos que tengan poca pólvora y munición menuda, llamada mostacilla.

Para codornices:

Tomamos una escopetilla un poco mayor, de calibre 16°, de dos cañones, para poder repetir. La cargamos con cartuchos del nº 10, y como es caza al vuelo, tendrá cuidado de apuntar bien, para que no se te escape el pajarito.

Para cazar perdices y conejos:

Escopeta inglesa calibre 12°, perdigón del nº 5 y apuntar bien.

Para cazar reses:

⁴⁴ Bromea con el título de la zarzuela *El valle de Andorra*, de Joaquín Gaztambide.

⁴⁵ La carta hace referencia al estreno de *San Antonio de la Florida*, zarzuela cómica en un acto y dos cuadros de Eusebio Sierra e Isaac Albéniz, en el teatro Apolo. Pese al interés despertado por tratarse de una obra de Albéniz, la obra no obtuvo éxito, quizá por la poca fuerza del libro, y la zarzuela sólo alcanzó cinco representaciones. Véase Chispero: *Teatro Apolo*, (Madrid, Prensa Castellana, s/f), p. 235. En su crítica al estreno publicada en *El Imparcial* el 30-XI-1894, Eduardo Muñoz comenta que “Albéniz se ha embarcado en una fragata para atravesar un río. Sobra embarcación o falta agua; sobra música o falta libro”. Véase también la carta remitida por Bretón a Albéniz con fecha 23-XI-1894. Sobrino: “El epistolario inédito de Tomás Bretón a Isaac Albéniz (1890-1908)...”, pp. 163-183.

⁴⁶ Se refiere a Felipe Pedrell, que a finales de octubre de 1894 trasladó su residencia a Madrid, al ser nombrado profesor de la Escuela Nacional de Música en la vacante producida por el fallecimiento de Mariano Vázquez, y que además intentaba agilizar la representación de su ópera *Los Pirineos*.

⁴⁷ Miedo.

Escopeta de dos cañones calibre 12º, bala redonda y el tiro al brazuelo.

Por último:

Para cazar panteras, leones y demás animales salvajes:

Usamos carabina americana, de repetición, con bala explosiva.

En ningún caso usamos el cañón, sobre todo si es para cazar moscas, porque para esto se hace mejor con la mano.

Si entiendes la metáfora, comprenderás que esto quiere decir que la música que escribas ha de ser siempre en armonía con el asunto que tratas y con el público que ha de oírla⁴⁸. Y como Dios te ha hecho naturalmente listo, fecundo y afortunado, no necesitas más para llegar muy lejos.

Reunidas las tres personas de esta familia felicitan a ésa las Pascuas y año nuevo, deseando que Rosina esté muy fuerte, para que pueda venir a tomar el sol de Castilla en la Huerta del Pardo.

Esperamos noticias de Vdes. y de Rubio, al cual enviamos cariñosos recuerdos, quedando como siempre suyos afmos.

Cristina. Crista. Abraham⁴⁹. (5)

9. 1895-02-19.

Madrid, 19 fbo. 1895.

Querido Albéniz:

No quiero dejar pasar más tiempo sin ponerle cuatro letras contestando a sus encargos. Respecto a lo de Casals ya contesté en mi última carta. En cuanto a lo de la Carreras⁵⁰, no puedo obtener con-

testación categórica de Rodrigo⁵¹, el cual me dice que la Carreras aún no puede decir si estará libre para ese tiempo, lo cual me hace suponer que tiene algún proyecto para utilizarla en la temporada de primavera, y por otra parte no me parece prudente prescindir de Rodrigo, cuya benevolencia puede ser muy útil para Vd., sin contar con que si sucediera algún paso en este camino, lo probable es que ella contestara lo mismo sin haber logrado más que descubrir el juego inútilmente.

En este caso, creo que lo mejor es que Vd. me escriba una carta que yo pueda enseñar a Rodrigo fijando un plazo para aguardar la contestación de la Carreras.

Basta por hoy, porque estoy de prisa, y reciba un abrazo de su afmo. amigo.

G. Morphy.

En carta próxima contaré a Vd. mis aventuras con el "Wagner de las barraquetas" (vulgo Maestro Pedrell). (6)

10. 1895-03-22.

Madrid, marzo 22/95.

Querido Albéniz:

Su silencio me choca hace ya algún tiempo; pero Bretón me dice que ha recibido postas en que dice Vd. estar enfermo y aburrido, y le ruego mande pronto noticias tuyas, pues ya sabe cuánto de veras se le quiere en esta casa.

Aquí todo son calamidades, disgustos, enfermedades y todos los días hay alguna cosa nueva desagradable casi siempre en crescendo.

⁴⁸ Morphy se refiere varias veces en las cartas a la necesidad de tener en cuenta el tipo de público al que van destinadas las obras de Albéniz, tras el poco éxito de público de *San Antonio de la Florida*.

⁴⁹ Abraham es, en el Antiguo Testamento, el padre de Isaac. De ahí la firma de Morphy, como "padre" de su "hijo" Albéniz.

⁵⁰ Se refiere a la cantante Evelina Carreras, que esa temporada actuaba en el teatro Real.

⁵¹ Luciano Rodrigo e Isasi, amigo y protegido de Morphy, fue nombrado arrendatario del Teatro Real el 14-VI-1894. Ante las quejas de los abonados, el Ministerio de Fomento abre un expediente contra el empresario, que es concluido el 26-VI-1895 con la recomendación de rescindir el contrato, pero al abonar éste las deudas contraídas, permanece como arrendatario hasta enero de 1896, en que se rescinde el contrato por bancarrota de la empresa.

Supongo a Vd. enterado del éxito de Bretón⁵² y del artículo que escribí al día siguiente en *La Correspondencia*.

Démos Vd. noticias de sus obras y de las dificultades que han ocurrido para que no se ponga el *S. Antonio*.

¿Cómo sigue Rosina?

Esperando noticias tuyas y enviándole recuerdos cariñosos de la familia, le abraza su viejo amigo
G. Morphy. (7)

11. 1895-04-09.
Madrid, 9 de abril 95.

Querido Albéniz:

Está pedida la encomienda ordinaria de Carlos III para Mr. D'Indy y he hablado a Bretón de su deseo de Vd. Convendría saber cuándo es el estreno de la ópera, porque ahora va Bretón a Zaragoza a poner *La Dolores* y desde allí le sería fácil ir a Barcelona si coinciden bien las fechas.

Mucho nos alegramos de verle a Vd. metido en harina y deseamos que el resultado corresponda al trabajo y a las esperanzas que todos tenemos en Vd.

Ya sabrá Vd. que tenemos aquí a Sarasate obteniendo los triunfos acostumbrados.

La Dolores sigue su carrera triunfal y promete dar muchos cuartos.

La interpretación ha sido muy mediana.

Supongo que habrá Vd. leído los dos artículos del Sr. Coña y Peñi dedicados uno al ilustre prócer (éste soy yo) y el otro a la obra de Bretón.

Altavilla le ha contestado en el *Cardo* diciéndole que no tiene vergüenza con otros primores del mismo género.

⁵² *La Dolores*, estrenada el sábado 16-III-1895 en el teatro de la Zarzuela, con gran éxito.

Yo estoy desesperado por no poder salir al campo por el mal tiempo.

Desde hace 3 meses llueve sin cesar y ayer que salió el sol, quemaba como en agosto cuando apenas empiezan a brotar las hojas.

Memorias de la familia para Vd. y Rosina con el abrazo acostumbrado de su afmo. viejo amigo
G. Morphy.

Salude Vd. a Mr. D'Indy de mi parte y dele la enhorabuena por su campaña. (8)

12. 1895-05-02.
Madrid mayo 2. 95.

Querido Albéniz:

¿Qué sucede? ¿Por qué no escribe Vd?

Sabiendo lo que le quiero, comprenderá que su silencio me tiene en una intranquilidad desagradable, respecto a su salud, a la de Rosina y a las dos obras que se habían de poner en escena.

Mi mujer me encarga le dé las gracias por la partitura de *San Antonio de la Florida* que hemos leído con mucho gusto, encontrándola llena de gracia, de frescura y de melodía. En mi concepto, es obra que hay que refundir modificando el argumento y escribiendo alguna pieza en sustitución de la actual, y por fuerza ha de tener éxito.

Bretón está en pleno éxito y viajando de una a otra provincia para dirigir *La Dolores*, de manera que apenas lo vemos.

De Rubio no he sabido hace tres meses y supongo que al fin habrá encontrado su puesto en Londres.

Yo estoy concluyendo de instrumentar mi Testamento musical, la oda de Fr. Luis de León *Noche serena* para dejársela a Bretón. Después de que yo cambie de domicilio y no estorbe a nadie, tal vez encontrarán algo que aplaudir.

Concluyo porque me llaman, rogándole nos escriba y nos dé noticias de lo que le pasa y de cuáles son sus planes. Memorias a Rosina de nosotros tres y reciba un abrazo de su afmo. papá y viejo amigo.

G. Morphy. (9)

13. 1895-05-21.
Madrid 21 mayo 95.

Querido Albéniz:

Contesto a sus cartas de 12 y 18 de este mes, empezando por enviarle un abrazo cariñosísimo por su triunfo en Barcelona y dándole gracias por su cariñosa carta que me ha llegado al alma.

¡Gran satisfacción es para mí en efecto ver que ya que en mi juventud, el caciquismo musical no me dejó levantar cabeza, los que pudiera llamar mis hijos intelectuales han roto el muro de hierro y podrán realizar el ansiado ideal del Arte Músico Nacional!

He escrito un artículo en *La Correspondencia* que espero saldrá esta noche y creo le gustará. Se lo mandaré enseguida.

En lo que no estoy conforme es en lo de *Pepita Jiménez* y le ruego, mi querido Albéniz, que no se encariñe con la idea ni haga trabajos hasta que hablemos, no vaya a suceder lo que con el *Garín de Bretón*.

Desde el primer momento le dije que el asunto era peligroso y antipático, pero él, alucinado con la idea de escribir la invocación a la Naturaleza de *Garín* al amanecer, no vio más, y sólo después de volver de Barcelona tuvo la franqueza de decirme: "tenía Vd. razón, el asunto ha perjudicado a la ópera".

Yo soy de opinión de que busque Vd. un asunto poético y fantástico donde lo sobrenatural tenga gran importancia, sin que haya grandes exageraciones ni en lo trágico ni en lo cómico, sino en un tono general de buen gusto y elegancia, que le per-

mitiera escribir música como quien habla. Ya hablaremos de todo esto.

Respecto a la elección de concejal de su tío D. Federico Jordana, creo que si no estaba ya designado por el Gobierno, debe ser tarde, porque en todas partes había muchos candidatos y grandes recomendaciones y compromisos. La he enviado sin embargo muy recomendada al Ministro de Gobernación.

Las dos Cristinas me encargan le felicite en su nombre por el triunfo alcanzado y le diga que están seguras de que no ha de ser el último.

Hay multitud de asuntos mejores que ése y sobre todo más adecuados a la índole de su talento musical.

La segunda obra de Vd. debe ser, en mi concepto, no muy grande, pero perfecta y completamente personal.

Respecto a lo de D'Indy, me ha dicho el Duque de Tetuán que con arreglo al reglamento no puede dar la cruz hasta que haya informado favorablemente la Embajada de España en París, y como no quiere pedir informes a León y Castillo, habrá que aguardar a que el Duque de marras vaya a París. Espero que nos veremos hacia primeros de julio. Entonces si Vd. quiere seguir mi consejo, escogemos el nuevo asunto.

¿Sabía Vd. lo que yo haría en su lugar? Buscar el gabinete de lectura de París donde haya mayor repertorio de piezas de teatro y con un abono de un mes se puede leer la mar de argumentos que modificados pueden adaptarse a España.

Lea Vd. *La tempestad* de Shakespeare para ver si hay allí base de argumento.

Concluyo enviándole otro abrazo así como a Rosina de los tres, y para Vd. joven iconoclasta el ósculo paterno con acompañamiento de baba caída del anciano y bíblico autor de sus días musicales.

Abraham. (10)

14. 1895-06-19.
Madrid junio 19-95.

Querido Albéniz;

Escribí a Vd. a París con arreglo a lo que me decía en su última carta y como no he recibido contestación estamos algo alarmados, teniendo en cuenta que está mala Rosina.

He recibido la adjunta carta de Valera⁵³ que le envió a condición de que me la conserve cuidadosamente para entregármela cuando nos veamos. Por ella verá Vd. cuánta razón tenía al aconsejarle que no se precipitara porque para algo han de servir los años y la experiencia. Como Vd. verá, no hay falta de buen deseo puesto que le ofrece una obra suya hecha y si ésta no gusta, promete escribir una nueva. Probablemente nos cruzaremos en el camino, pues piensa salir de Viena al mismo tiempo que yo de Madrid, pero desde París podrá contestar a su carta después que hayamos hablado nosotros.

Quisiera salir de aquí en los primeros días de julio y desde luego aceptaré con mucho gusto la hospitalidad⁵⁴ que me ha ofrecido con ciertas condiciones. 1ª Que mi mujer y yo hemos de estar en el cuarto del tío Rubio, si está libre como supongo. 2ª Que Crista tendrá su rincón sin quitarle cuarto a nadie. 3ª Que en el gasto de bebida y comida pagaré la parte que me corresponda como se hace entre personas de la misma familia. Esto último lo arreglaré yo con Rosina.

Todo esto bajo la base de que el estado de la casa lo permita, pues sería ridículo que no tuviera Vd. franqueza conmigo.

Aquí doy punto y rogándole me conteste pron-

⁵³ Juan Valera y Alcalá-Galiano (1824-1905), diplomático y literato español, es el autor de *Pepita Jiménez*.

⁵⁴ Como comprobamos en las cartas siguientes, Morphy estuvo residiendo unos días en casa de Albéniz.

to le envió una docena de abrazos para repartir entre la familia. Suyo de corazón.

G. Morphy. (11)

15. [1895-06]

Querido Albéniz;

Para que vea Vd. que complazco al caprichito del niño mal criado, le anuncio que acabo de escribir a Valera haciendo la presentación y recomendándole lo que Vd. desea respecto a *Pepita Jiménez*; pero conste mi voto en contra y si tengo razón y los hechos me la da, ¡menudo coscorrón va a llevar “el niño de la bola” por no querer oír la voz de la experiencia y del cariño!⁵⁵

Ésta la dirijo ya a París. Aún no puedo saber cuándo saldremos de aquí porque todo depende de que se cierren las Cortes y de que se fije el viaje de la Reina, pero presumo que será en los primeros días de julio.

Creo que Vd. ahora debe escribir a Valera directamente haciendo alusión a mi carta y declarándole su atrevido pensamiento.

¡Cuánto me alegraría de que le diera a Vd. calabazas aunque no fuera más que por ver al inglés⁵⁶ con un palmo de narices!

Aquí tenemos al coro ruso Slaviansky que está dando conciertos muy interesantes. Los bajos descienden al centro de la tierra [Sol bemol, 8ª bassa] y los niños cantan como unos ángeles. La música es muy original y de mucho carácter.

⁵⁵ “El citado compositor, que tan grande triunfo acaba de obtener con su ópera, se propone escribir otra en un acto, inspirada en la hermosa y castiza novela de D. Juan Valera *Pepita Jiménez*”. “Teatral. Henry Clifford. Ópera en tres actos, original del maestro compositor Don Isaac Albéniz, estrenada con aplauso en el Liceo de Barcelona”. *Boletín Musical*. Valencia, año IV, nº 59, 15-VI-1895, p. 449.

⁵⁶ Se refiere al empresario Monney Cutts.

Con esto doy por terminada por hoy mi música y me despido enviándole mil recuerdos de la familia para Rosina y para Vd. encargándole que de mi parte dé un coscorrón al niño Isaac de parte de su padre

Abraham. (39)

16. 1895-07-31.
Sn. Martin, julio 31. 95.

Querido Albéniz;

Mi mujer le habrá dicho a Vd. por mi encargo el porqué no he podido escribir hasta ahora.

Empiezo en primer lugar por darle las gracias por la temporada que he pasado en su casa y que ha sido para mí la mejor medicina. Muchos, muchos años hace que no lo he pasado tan bien.

En segundo lugar, deseo me dé detalles sobre el negocio de Rodrigo y como consecuencia, de los proyectos de Vd.

Me figuro que ya estará en la chocolatera la *Pepita Jiménez* y Vd. dándole al molinillo. Si es así, no se olvide de mi consejo de hacer selección de ideas para las piezas más principales, porque esta obra se ha de salvar por la gracia en la parte cómica y la pasión y la melodía en la seria. El libreto es gris y si se pone Vd. a hacer sabidurías, resultará soso y anti-teatral. Muchos deseos tengo de saber detalles.

Desde que llegamos aquí, no ha cesado de llover, y tiene traza de no dejarlo en mucho tiempo, lo cual me tiene encerrado y sin poder hacer ejercicio.

En cuanto a la parte moral e intelectual, estoy apagado y no hablo 20 palabras al día.

Cualquiera que sea el proyecto, no se olvide Vd. de llevar a Rosina al Doctor Freund porque es preciso ponerla buena.

En esta temporada he visto lo que vale y el entendimiento que tiene y le he tomado mucho

cariño. En esa casa es la brújula y el timón sin los cuales no se puede navegar.

Concluyo porque me llaman. Abrazo general para hijos y nietos de

Papá Guillermo. (12)

17. [1895-08]

Querido "Pepito Jiménez";

Ayer le mandé la carta de Rodrigo, sin poderle escribir porque el calor me tiene hecho un guiñapo y aquí no vi sidra ni el cubo mágico cuya refrigerante linfa entona, refrigera, corrobora, chupa y aprieta.

Espero la contestación Isaácquica para transmitirla a Rodrigo. El hombre parece de buena fe, pero bueno es andar siempre scamatté.

Si acaba Vd. la *Pepita*, joven volcánico y rumoroso, métale mano a *Mar y Cielo* por aquello de que más vale dos pájaros en partitura que uno en las nubes.

Esto no es país, es una ponchera de vino caliente y el sudor de estos habitantes y el mío irá a engrosar la corriente de los arroyos y de los ríos.

Así es que me encuentro en estado de descacharramiento total y despampanante hasta el punto de que para escribir esta carta he necesitado calar dos toallas rusas.

A mi hija querida, la buenísima Rosina, un beso en la frente y un buen abrazo y a la nietecita Laurita un bocado en los carrillitos, con mil cariños para toda la gente menuda sin olvidar al hombre caoutchouc, vulgo Juanito, ni a la terrible Miss Pezd, de cuyos sanguinarios instintos quedé convencido.

El calor aprieta, las fuerzas se acaban.

¡Addio! ¡Addio!

Abraham. (40)

18. 1895-08-04.
Sn. Martin 4 agosto 95.

Querido Albéniz;

Recibida la suya con la coletita de Arbós a quien no contesto porque supongo se habrá marchado. De no ser así, le ruego le dé mis afectuosos recuerdos y le diga cuánto siento no haberlo visto.

Recibo contestación de Gevaert en la que me dice que el martes se marcha a Blankenberghe donde pasará todo el mes de agosto. También me dice que las clases del Conservatorio empiezan el primer lunes de septiembre, que es el día 2, y como este año no es posible que vaya Pablo a París, porque Vd. tendrá que estar en Madrid y porque para sus estudios de composición le conviene ahora un método progresivo, voy a escribirle diciéndole que se ponga en camino el 20 de agosto, pues hay que contar con el tiempo necesario para su instalación, matrícula, etc., etc.

Respecto a la instalación, Vd. mejor que nadie podrá indicar lo que le conviene y veremos si se puede conseguir que no vengan la madre y los niños.

El encargo anónimo es un diccionario inglés que Bernard envía a Christa y puede Vd. enviarlo.

Le agradecería mucho que cuando vaya a París encargue en una librería musical que me manden el último libro de Gevaert cuyo título es *La melopée antique dans le chant de l'Eglise latine* a pagar aquí, y si hubiera dificultad, dígame la cantidad que debo girarle.

No cesa de llover, lo cual me impide hacer ejercicio y en cuanto a comunicación intelectual y artística, hágase Vd. cuenta que estoy pintado en la pared, como decía el gitano.

Reparta Vd. abrazos y besos a su gusto entre toda la familia de su viejo amigo y Papá

G. Morphy. (13)

19. 1895-08-26.
Saint Martin 26/8 95.

Querido Albéniz;

Le supongo en los horrores de la gestación musical y por eso no he querido molestar escribiéndole; pero se acerca la época de nuestra salida de aquí y como hemos de pasar por París y deseo conocer a la nueva nieta Pepita, quisiera saber los planes de Vd. para formar los míos.

En el caso de que le falte el tiempo para escribir, que lo haga Rosina.

Para no molestar tanto creo que sería mejor buscáramos alojamiento cerca de Vdes. pues estaremos 3 o 4 días nada más.

La Mamá de Pablito⁵⁷ me tiene jo... robado con sus impertinencias y con su egoísmo que fingiendo hipócritamente amor maternal viene a traducirse en ahogar el talento y la carrera de su hijo, abandonando su casa y su marido para vivir ella y los dos rorros que tiene consigo a costa del pobre muchacho que tiene que alternar todo el día entre el violoncello y el trasero de los niños.

No sé lo que pasará, pero me parece que se va a repetir la historia de Farlov, lo cual sentiría por lo mucho que quiero a Pablo y porque si no sale de esta esclavitud, se secará como fruta sin agua y sin sol.

Concluyo porque el correo (una vieja de 60 años) quiere recoger las cartas.

Mil cariños a todos. Un abrazo de su afmo.

G. Morphy. (14)

⁵⁷ Pablo Casals.

20. 1895-10-01.

Château Laroque 1. octubre 95.

Querido Albéniz; congratulámini ante todo por lo de la Darclée⁵⁸ y telegrama rodrigáceo⁵⁹. Supongo que la ida a Barcelona será para la cuestión de editor. Yo tenía el deseo y el proyecto de que pasara Vd. un día con nosotros en casa de Planté⁶⁰. Si esto fuera posible después del viaje de Vd. a Barcelona, seguiríamos juntos desde Mont de Marzan.

Nosotros pensamos salir de aquí del 5 al 6 y estar en casa de Planté hasta el 14 o 15, de modo que tal vez podría arreglarse. No crea Vd. que es a humo de paja que hago esta proposición. Tengo razones psicológicas y utilitarias. Con el tiempo explicaré mis palabras.

Pablito debe salir de Barcelona de un día a otro. Ya le he escrito diciéndole que sale Vd. de París el sábado y que si va después descanse un día en su modesto hotel, junto a la Gare du Nord y siga su viaje a Bruselas.

Ya veremos esos macarrones que dice Vd. haber confeccionado. ¡Milagro será que no tengan dentro dinamita con seis sostenidos!

No deje Vd. de escribir a vuelta de correo para que sepamos a qué atenernos. De todos modos aunque nosotros no estemos en Madrid, su cuarto de Vd. está preparado y Marta lo cuidará como la propia rosa.

Muchas memorias a Rosina y niños. Le abraza su afmo. papá

G. Morphy. (15)

21. 1895-10-19.

Madrid, octubre 19/95.

Querido Isaac;

Aquí estamos otra vez en la concha del caracol familiar, preparándole a Vd. la modesta celda que podemos ofrecerle para albergar su robusta y sosegante humanidad durante su estancia en Madrid. No estará Vd. muy ancho, pero tampoco estará triste, y procuraremos que no se desmaye.

El Teatro Real parece que ha empezado bien con *La Africana*⁶¹. La Tièrens tiene una voz fenomenal y cantó su parte al pelo. Los inteligentes juzgaron que tiene la escuela francesa, y esto como censura, cantando una grande ópera francesa de Meyerbeer. ¿Serán ellos malos y perspicaces y conspicuos?

Marconi estuvo muy bien, si el público no lo hubiera reventado con las repeticiones que le cansaron.

Goula, muy bien. En fin, todo mejor que el público que es lo que siempre he encontrado peor en el Teatro Real, desde las supremas inteligencias de la crítica que ignoran el uso de las llaves musicales, hasta aquellos seres privilegiados de nuestra grandeza que conocen la ópera por los trajes y decoraciones.

La idea de ver a mi pobre Isaac en las garras de esa bestia fiera, me erizaría el pelo de la cabeza si lo tuviera. No aplauden nada más que lo fenomenal, lo monstruoso.

Si *Pepita Jiménez* matara un novillo en la escena, sería un éxito colosal.

¡Quién lo diría al entrar en el Teatro, viendo tanto frac, tanta corbata blanca, tanto señorío! Y sin embargo, el que anda en dos pies porque no hay cebada en el suelo, está a la misma altura que el que ladra frases de ignorancia y de envidia. Hay excepciones, pero pocas.

⁵⁸ La soprano Hericlea Darclée actuó en el Teatro Real entre 1893 y 1905.

⁵⁹ De Luciano Rodrigo, empresario del Teatro Real, en relación con los planes para representar *Pepita Jiménez* en dicho teatro.

⁶⁰ El pianista Francis Planté, amigo personal de Morphy, había colaborado en una conferencia ofrecida por Morphy en el Ateneo de Madrid.

⁶¹ La temporada 1895-96 se inicia en el Teatro Real el 17 de octubre con *La Africana*, interpretada bajo la dirección de Juan Goula.

Esperamos su primera carta con impaciencia para saber cómo anda la traducción y cuándo puede Vd. venir a comer el arroz dominical en la Huerta, privilegio reservado a los que saben apreciar sus bellezas.

Ósculos de amistad de ambas a dos las Cristinas, con el idem paternal y melifluido de este anciano y sensible amigo

Abraham. (17)

22. 1895-10-21.

Querido Albéniz;

Su carta última se ha cruzado con la mía. Contestando a lo que me dice en ella, creo conveniente poner en su conocimiento: 1º Debe Vd. prescindir de la Tétrazzini⁶² por las razones que le diré de palabra. 2º Estuve anoche a oír a la Darclée y quedé muy satisfecho de su voz, de su talento y de su figura. Hablé con Rodrigo, quien me dijo que la Darclée había en efecto manifestado su deseo de cantar su obra, pero que no podía contestar definitivamente hasta conocer su parte. Rogué a Rodrigo le dijese que esto consistía en que se estaba concluyendo la traducción italiana en Barcelona.

Hay que tener en cuenta que no estará en Madrid más que mes y medio y por lo tanto creo que en cuanto esté lista su parte debe Vd. mandársela o lo que sería mejor, venirse cuanto antes con ella y con toda la obra, pues de otro modo no se podrá ensayar bastante y si tuviera éxito, no se podrán dar más que un par de representaciones.

Ayer viendo el Teatro Real y observando al público, se me encogió el ombligo ante la idea de presentar a aquella bestia fiera un asunto como el de *Pepita Jiménez* en un acto.

Creo que si fuera posible y contando con el empresario, el golpe sería tomar toda la noche con 3 actos del *Clifford* y uno de *Pepita*. Cualquiera que fuera el éxito se vería ya al compositor.

De todos modos urge que venga Vd. porque todas estas cosas son para tratarlas de palabra.

Bretón está deseoso de conocer la obra y de contribuir en cuanto pueda a su éxito, y si Vd. tiene entendimiento encontrará en él grande apoyo.

Menciones de las Cristinas y un abrazo de su afmo. Papá

G. Morphy.

Avisé su llegada con un día de anticipación. (16)

23. 1895-12-23.

Madrid, 23 de diciembre 1895.

Señor D. Isaac Albéniz.

¿En qué consiste, ¡oh niño de la Bola!,
Que nos olvidas ya de tal manera,
Que no vemos tu letra ni tu firma
Y a nuestras tiernas cartas no contestas?
Dícenme que vuelves a tu casa
Para pasar allí la Nochebuena
Y por eso esta epístola te mando
A tu casa d'Auteuil, donde te esperan
Rosina tu mujer, que es una Santa,
Alfonsito, modelo de prudencia
Y dos ángeles, "La Nena y Laurila"
Que en tus males y penas te consuelan.
Haces muy bien, obrero musicante
En volver a buscar la verdadera
Felicidad posible de este mundo
Que en la paz del hogar sólo se encuentra.
Yo me figuro verte arellenado
En tu sillón delante de la mesa
Cubierta de manjares exquisitos
Y teniendo en el suelo, a tu derecha,

⁶² La soprano Eva Tétrazzini, esposa del director de orquesta Cleofonte Campanini, actuaba en el Teatro Real.

El metálico cubo refrescante
 Con su media docena de botellas.
 Te llenarás la panza regalada
 Con platos que la sabia cocinera
 De pescado o de carne y aun de dulce
 Nos daba cuando estábamos en ésa.
 Y arrastrado de instinto gastronómico
 Que ejerce sobre ti terrible fuerza,
 Comerás, tragarás, bebiendo mucho
 Y ni una vez te acordarás siquiera
 De los pobres amigos olvidados
 Que con tanta inquietud tu carta esperan.
 ¿Te parece que es modo de portarse
 Así cumples, ¡oh falso! tus promesas?
 ¿Por qué dijiste que a Madrid vendrías?
 Si nunca lo pensaste, ¡ingrata fiera!
 Tres meses ha que el cuarto preparado
 En esta casa tu llegada espera
 Y nos dejas colgados y sin duda
 A *Pepita Jiménez* también cuelgas.
 ¿Qué has hecho en Barcelona, condenado,
 Por qué tan largo tiempo así nos dejas
 Sin noticias, sin cartas, ignorando
 Si andas, o si corres, o si vuelas?
 ¿Cómo puedes creer, hombre insensato,
 Que tu destino no nos interesa?
 Mas, ¡ah!, que ya comprendo claramente
 Por qué razón (que tú juzgas secreta)
 Te estás en Barcelona muy callado
 Y ni vienes, ni escribes, ni contestas.
 Ya lo sabemos todo, ¡pobrecito!,
 Has caído en la sima de Morera.
 El Dragón Wagneriano abrió sus fauces
 Y apareció detrás, cual si lo viera,
 Aquel fantasma escuálido, con lentes,
 A quien llaman (el hombre de la selva)
 De Cataluña el Wagner, y que alcanza
 Tan profundo saber, tan culta ciencia,
 Que sólo con la orquesta, y sin palabras,

Con tal facilidad todo lo expresa,
 Que imita de los pájaros el canto,
 El terrible furor de la tormenta,
 Las ondas del arroyo cristalino
 ... Y la canción de la gallina lleca.
 Y hasta puede imitar con su trabajo
 El dulce lamentar de la corneja,
 El zumbar del moscón y el ruido
 Que al brotar y crecer hace la hierba.
 Ya no te digo más, con esto sólo
 Bien explicada tu conducta queda
 Y comprendo por qué no nos escribes
 Y de nosotros ya no te acuerdas.
 ¡Cómo ha de ser! Tan sólo deseamos
 Que Dios te saque de la sima horrenda
 Al Arte de la luz y la alegría
 Y que te dé salud y muchas pesetas
 Para que unido a toda tu familia
 Pases el Año nuevo y Nochebuena.
 Tu padre

Abraham. (18)

24. 1896-03-03.

Madrid, 3 marzo 96.

Querido Albéniz;
 Aprovecho la tranquilidad del día de Viernes
 Santo para contestar su última carta en que me
 anuncia la venida del cuarteto Crickboom que
 supongo irá antes a Barcelona.

Se le recibirá como es debido y si quieren ir a
 Valencia convidaré a Navarro Reverte para que los
 oiga y les dé cartas de recomendación para Valencia.

Tengo que hacerle a Vd. un ruego y una pregunta.
 ¿Concede Vd. a un padre el derecho de buscar
 una medicina para curar a un hijo que cree grave-
 mente enfermo? Encontrada esta medicina, ¿cree
 Vd. que el hijo debe tomarla?

Si me contesta Vd. que sí, empiece por leer mis discursos⁶³ y después comprar un libro de Max Nordan que se titula *Les Degenerés o La Degenerance* (no me acuerdo bien). Léalo Vd. con atención y sepa que yo escribí mis discursos antes de haber leído este libro.

Como Dios le ha dado un entendimiento claro y sano, comprenderá que ese movimiento intelectual que Vd. juzga a la cabeza del progreso retrasa de 30 a 50 años y está ya juzgado en la Ciencia y en el Arte, perteneciendo a la Historia.

El juicio de Max Nordan es la maza de Fraga y ha concluido en Alemania, Austria, Inglaterra, con todas las extravagancias de la impotencia disfrazada de filosofía. En Francia también va minando mucho pero van muy detrás y nosotros vamos a la reata⁶⁴.

Abrazos a todos de todos.

Su archíviejo

Morphy. (19)

25. 1896-03-15.

Madrid 15 de marzo 96.

Querido Isaquito;

À la bonne heure! Je retrouve mon homme! No puedo decirle el gusto con que he leído su carta porque me ha probado que la anterior no había sido escrita con la intención que aparecía de su conte-

nido y que la impetuosa naturaleza del niño de la bola no le permitió pensar que decía sin querer lo que no sentía ni pensaba.

Puesto que Vd. razona, me permitirá que yo lo haga también.

¿Cómo le he de negar yo a Vd. el derecho de decirme francamente lo que piensa?; pero si Vd. lo tiene para hablarme como dice como hijo con su padre, ¿no lo tendré yo también para hablarle como un padre a su hijo? Si creo que en el terreno del Arte o de la vida práctica toma un camino que puede ser perjudicial a su porvenir, ¿no he de poder darle los consejos que me sugiere mi cariño sin que Vd. se ofenda y lo tome por todo lo alto? Yo no dudo un momento de la sinceridad de su convicción, pero si creo que Vd. se equivoca, ¿debo callar y dejarle seguir por el camino que yo creo peligroso, o advertirle cariñosamente su error?

El cariño, los años, la experiencia del mundo y de los hombres, lo poco que he podido estudiar, ¿no me dan algún derecho a ser oído?

Si se trata de la cuestión de Arte, ¿cree Vd. que puede ser grato para mí que habiendo Vd. dicho a todo el mundo que yo soy su maestro, repita la frase de su carta en que dice que durante muchos años lo han engañado como un chino? ¿Cree Vd. por ventura que yo soy enemigo del progreso del Arte y que desconozco la importancia de la reforma wagneriana?

Lo que yo predico es que el Arte cosmopolita es un infundio porque jamás Holbein o Durero pintarán ni sentirán como Zurbarán, Murillo o Velázquez, idea confirmada por el mismo Wagner en sus escritos donde bien claramente dice que su reforma la hace para emancipar el arte alemán de la influencia latina del Arte italiano y del Arte francés, creando la ópera alemana.

El estudio de la armonía y de la instrumentación de Wagner me parecen los dos elementos más

⁶³ Se refiere a los dos discursos publicados: *Discurso leído en la apertura de la Sección de Bellas Artes del Ateneo Científico y Literario de Madrid por el Excmo. Sr. Conde de Morphy*. Madrid, Imprenta y Fundición de Manuel Tello, 1886. *Discursos leídos ante la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en la recepción pública del Excmo. Sr. D. Guillermo Morphy y Ferriz de Guzmán, Conde de Morphy, el día 18 de diciembre de 1892*. Madrid, Imp. de Manuel Tello, 1892.

⁶⁴ Reata: figurado, de conformidad ciega con la voluntad o dictamen de otro.

indispensables para todo el que quiera escribir música sin quedarse anticuado; pero la imitación de su dramática y de su música me parece funesta para todo hombre que tenga talento y personalidad, y la experiencia ha demostrado que todo el que no sabe conservarla concluye por hacer imitaciones que no interesan más que a un pequeño círculo de fanáticos que quieren formar escuela con un estilo y un hombre que son excepción en la historia del Arte. Góngora hizo una revolución semejante en nuestra Poesía, impulsado por los mismos o semejantes móviles que Wagner, y fue tan radical y profunda que inteligencia tan poderosa como la de Quevedo que tanto satirizó el culteranismo concluyó por sufrir la influencia escribiendo en el mismo estilo.

Si algún día podemos hablar sobre arte, en poco tiempo le diré lo que ahora exigiría muchas cuartillas. Entre tanto, le ruego lea atentamente los dos discursos que le mando por el correo y comprenderá después el ideal tan alto que tengo del Arte Español hasta el punto de creerlo muy superior al ideal wagneriano, y lo hubiera discutido con él y con todos los suyos.

Pero para realizar este ideal no contamos en España con hombres como Wagner, Liszt, el Rey de Baviera, etc., ni con un público como el alemán, cándido, patriota y adecuado musicalmente. Por esa razón no me cansaré de repetir que mientras los artistas de talento no se unan y trabajen para imponerse al público y al Gobierno, la cosa irá de mal en peor, porque nadie tomará la iniciativa para mejorarlo.

No pido yo la unión de los corazones que sé que no es posible entre artistas ni entre hombres por regla general, y la experiencia le demostrará, mi querido Isaac, que los hombres son próximamente los músicos en todas las latitudes. Me contento con la unión de los intereses y bastaría para el objeto.

Pero si tomara Vd., como los pintores, el sistema de irse al extranjero ya se puede aguardar sentado a que cambien las cosas.

Concluyo porque esta carta se alarga demasiado.

Para que Vd. comprenda mi cariño es preciso que piense que he cumplido 60 años y que estoy tan desengañado de todo que no hay personaje ni asunto por muy importante que sea que me haga escribir una carta como ésta.

La idea de ver a Vd. a quien Dios ha concedido el genio, la luz y la belleza de las ideas convertido en discípulo de Morera me hace realmente infeliz.

La carta es larga y no he hecho más que empezar. Para otro día la cuestión de la vida práctica, relaciones con Mr. Court [sic]⁶⁵ y con Bretón.

Cariñosos recuerdos a todos y un fuerte abrazo de Papá Abraham. (20)

26. 1896-04-27.

Madrid, 27 abril 96.

Querido Isaaquito: tomo la pluma para darle cuenta de la llegada de sus recomendados los jóvenes Crickboom. Inútil creo decirle que se les ha recibido con todo el aparato que su argumento requiere y como a personas que venían recomendadas por el Niño de la bola. En los dos conciertos que han dado han tenido como habrá Vd. visto en los periódicos grandísimo éxito artístico y según he podido comprender todo el éxito financiero que permite la estación en que estamos y sobre todo las circunstancias porque atraviesa el país.

Son gente seria pero muy agradables y simpáticos y con decir que los he llevado a la Huerta a comer la paella, comprenderá Vd. que les he hecho la mayor demostración de amistad que me permiten mis medios.

Otra noche han venido a comer a casa y dos veces ha habido cuarteto sin convidados profanos.

⁶⁵ Se refiere al empresario británico Monney Cutts.

Sin que ellos lo supieran invité a la Infanta, que fue al primer concierto. Al segundo no pudo ir por tener que ir con la Reina a una fiesta del Fomento de las Artes.

También he hablado a la Infanta para ver si puede arreglar que toquen en Palacio, pero no sé si lo conseguirá, porque la Reina está muy preocupada con lo de Cuba y además con la cuestión del hambre que se nos viene encima, porque a causa de la sequía sólo 10 de las 49 provincias de España no han perdido la cosecha.

¿Ha comprado Vd. y leído el Max Nordan? Si lo ha hecho, estoy tranquilo porque como conozco la cantidad de cacumen y de savia de coco ecuatorial que encierra la cabeza del Niño de la idem, tengo la seguridad de que no caerá en la tenebrosa sima que amenazaba tragarlo. Si no lo ha comprado y leído debo suplicarle que lo haga, que algún día dará las gracias a este viejo y chiflado Papá.

La madre de Bretón ha muerto anoche y creo que él agradecería mucho cuatro líneas de pésame.

Un abrazo a la Santa y a los angelitos y suyo de corazón

G. Morphy.

Excuso decirle que le hemos quitado el pellejo con los belgas por su falta de entusiasmo por el Arte y su carácter soberbio y antipático.

Vd. le deberá el haber oído el nuevo cuarteto de cuerda. Verdad que en nada se parece al solo con acompañamiento anterior. (21)

27. 1896-08-22.

Baden, agosto 22. 96.

Querido Albéniz; no puedo decirle la alegría que nos ha producido su carta a todos tres por lo mucho que queremos a Rosina y la esperanza de

que el Dr. Freund consiga su definitiva curación. Mi mujer le escribe hoy para saber si ha vuelto a Strasburgo, pues suele pasar en Suiza el mes de agosto.

Como nosotros salimos de aquí el 25, llegaremos a París el 26, veremos a Mme. Lacroix y el 27 nos iremos a Versalles, donde tenemos tomada habitación en el hotel Suizo.

Allí nos contestará el Doctor Freund y yo le entregaré a Vd. la carta de recomendación para presentarse. No necesito decirle si ambas cartas serán verdaderamente sinceras y recomendatorias.

¡Quiera Dios que el resultado corresponda a nuestros deseos como los expreso por la gran práctica del médico y el interés que tomará seguramente por la enferma! Claro está que en las cartas trataremos de la cuestión cuartos, pero puede Vd. estar tranquilo porque el hombre es tan formal que a la Infanta le llevó lo mismo que a los demás, y según tengo entendido, lo que se paga es la pensión, que puede ser de 1ª, 2ª y 3ª clase.

Creo que lo mejor es que me conteste Vd. a París, bien al Hotel Parigod o bien a Versalles, Hotel Suizo, para que nos veamos y le entregue mi carta.

He leído con mucho gusto el artículo que me envía, pero no creo que le hacen a Vd. gran favor comparándolo con Chabrier.

Ya le he dicho a Vd. que los mirlos y los gorriónes tienen que ver con gran satisfacción el que los ruseñores imiten su canto.

¡¡Para los días de fiesta y en un ratito por la tarde, quisiera el Mr. Chabrier tener la imaginación musical de Vd!!

Concluyo porque se acaba el papel y vamos a comer.

Abrazos a todos y a Rosina que se anime y tenga buena esperanza. Le abraza su afmo.

Morphy. (22)

28. [1896-09-18]

Château Laroque par Sibourne, Gironde, 18/9.

Querido Albéniz; en este momento llega su carta enviada por Bénard. ¡Y se puede figurar la alegría que nos da en saber que tendrá buena *réussite* la ida a Strasburgo. Estamos aquí desde hace 4 días y pensamos quedar todo el mes de septiembre.

Esperamos carta de Vd. dando detalles sobre la entrevista con el médico y también sobre su salud de Vd.

Mucho nos alegramos ver que en el mismo tiempo ese viaje le será provechoso para su arte.

Guillermo me dice que le escribirá sobre su visita a Blonvel y sobre Mr. D'Indy.

Aquí estamos gozando de un tiempo magnífico, calor y sol casi español que sienta muy bien a mis queridos enfermos.

Le enviamos nuestros más cariñosos recuerdos y abrazos también Mr. Rochefort se alegra de la buena noticia y toda la familia le envía su enhorabuena y recuerdos y Vd. sabe le quiere suyo afmo. amigo

G. Morphy. (36)

29. 1896-10-10.

Château Laroque
par St. Emilion (Gironde).

Octubre 10.96.

Mi querido Albéniz;

recibida su última carta que nos trae buenas noticias tanto respecto a Rosina como a la cuestión artística de su carrera. ¡Quiera Dios que Freund consiga una completa curación y que tengamos el gusto de ver a la pobre Rosina que tanto ha sufrido con la felicidad y la salud que merece!

Mucho me alegro de la buena acogida de Inoffl, que puede hacer mucho en favor de Vd. Supongo que las relaciones que ha de hacer en Leipzig también

le serán útiles y creo que debe Vd. tratar de presentarse como compositor español; porque en los sitios donde hay muchos que trabajan y aspiran al mismo objeto, es desde luego gran ventaja en la lucha tener una personalidad determinada a que no pueden aspirar los otros. Además la novedad y encanto de la música de piano de Vd. puede darle mucho dinero si gusta al público alemán como gustó Sarasate.

En España por el momento no hay nada que hacer. Es preciso que se resuelvan dos cuestiones, la política, con la terminación de las dos insurrecciones de Cuba y Filipinas, y la del Teatro Real⁶⁶, que está por decirlo así en supuración.

En cuanto a las dudas que le asaltan, le repito el mismo consejo que ya le he dado. En primer lugar, no escriba Vd. ahora la trilogía del Rey Arturo. Continúe Vd. haciendo piezas ligeras en 1 o 2 actos, y puesto que tiene la suerte de tener el pan asegurado, dedique 3 o 4 horas al día a leer y estudiar toda la música buena que se ha escrito para el teatro desde el siglo 17 hasta hoy en todos los países, pero sobre todo en Italia, Alemania y Francia. Es posible que Leipzig sea un excelente centro para esto por sus publicaciones y sus bibliotecas. En cualquier Diccionario enciclopédico alemán encontrará la cronología y división de las escuelas italianas y alemanas con los nombres de los autores principales, y en el Diccionario de Fétis los títulos de sus obras impresas. El trabajo está reducido a pedir las en las bibliotecas. Estoy seguro que el estudio sobre la mesa sin instrumento de obras tan distintas le ha de ser muy útil, abriéndole una puerta que hoy tiene cerrada.

Memorias de las Cristinas y un abrazo de su viejo amigo

Morphy. (23)

⁶⁶ Tras la reclamación sin éxito de Manuel González Araco, que pedía se le asignara la empresa del Teatro Real, éste es arrendado al empresario Rafael Conde Salazar.

30. 1896-11-29.

Madrid, 29 noviembre 96.

Querido Albéniz;

Al fin llega una carta con noticias tuyas. No solamente he contestado a todas las tuyas, sino que hemos escrito varias a Leipzig y a Strasburgo sin recibir contestación.

¿Qué ha pasado con Rosina? ¿Qué resultado ha tenido el tratamiento y por qué se ha marchado a París?

Como Vd. comprenderá, estamos ansiosos de tener noticias y esperamos nos las dé aunque no sean más que cuatro líneas y en estilo telegráfico.

Mucho nos alegraremos del buen éxito de la *Pepita* en Londres.

Las noticias de Cuba y Filipinas son bastante buenas y es de esperar que antes de fin de año ambas guerras queden reducidas a la persecución de bandidos.

Dios lo quiera y buena falta nos hace, porque hace meses que vivimos angustiados y con la incertidumbre del porvenir.

He recibido carta de Crickboom en que me anuncia su establecimiento en Barcelona después de haber tenido gran éxito como director de orquesta en varios conciertos. Piensa venir a dar algunas sesiones de música de cámara a Madrid, donde continuamos sin sociedad de cuartetos.

Bretón ha concluido y va a dar en la Zarzuela una obrita en un acto y está trabajando en el libreto y estudios previos de su ópera *Raquel, la judía de Toledo*. Tiene grandes proposiciones de la República Argentina para ir a ponerla allí en escena, pero aún no está ultimado el contrato.

Yo estoy bastante regular de salud; pero mi pobre Crista, además de estar mal de la garganta y no poder cantar, está ahora reumática.

Escriba pronto y reciba mil afectuosos recuerdos y un abrazo de su afmo.

G. Morphy. (24)

31. 1897-04-07.

Madrid, 7 de abril 1897.

Querido Albéniz; con mucho gusto he recibido su última carta de Praga y con mayor aún el telegrama en que me anuncia que la *Pepita* está domiciliada en Carlsruhe.

Todos nos hemos alegrado como no puede Vd. figurarse.

Mi silencio no es resultado de que esté incomodado con Vd. porque sería de mi parte una injusticia y una tontería.

Si no le escribo es porque sus últimas cartas me han hecho comprender la imposibilidad y la inutilidad de discutir por escrito sobre materia tan ardua como la Estética Musical.

Si pudiéramos hablar, creo que podría probarle a Vd. el error en que están todos los modernos regeneradores que siguiendo el rumbo de Wagner desconocen los límites y la índole de la música instrumental y de la vocal y hacen un potaje de sinfonía y drama lírico.

Me dice Vd. en una de sus cartas que tal vez no he tenido tiempo de leer atentamente la *Pepita* para poder apreciar su mérito. No sólo la he leído atentamente, sino que he tomado notas por si algún día se dignaba Vd. oír mis observaciones y he podido apreciar el esfuerzo y el enorme trabajo hecho por Vd. ¡Ojalá hubiera Vd. leído mi discurso de entrada en la Academia como yo he leído la *Pepita*, porque entonces hubiera comprendido lo que yo no puedo explicarle en unas cartas! Yo tengo demasiado cariño e interés por Vd. para no saber todo lo que piensa y los móviles de todo cuanto hace en cuestión de Arte; pero hay dos personas con las cuales no puede ni debe Vd. hablar como con los demás, Rosina y yo; porque estamos dentro de su conciencia y de su entendimiento, y porque diciéndole privadamente la verdad lo hemos de defender hasta en sus errores.

Espero que la experiencia y su claro entendimiento le harán ver claro a tiempo antes de lanzarse definitivamente en un abismo en que yo he visto perderse a tantos hombres de talento. De no ser así, yo descargaré mi conciencia poniéndole por escrito mi parecer para que el día del desengaño no pueda Vd. decirme que no le advertí a tiempo.

Por lo demás ya me conoce Vd. bastante para saber que si no estuviera persuadido de su talento y no le quisiera de veras, no me metería a redentor para ser crucificado.

Reciba pues un abrazo de su afmo. y viejo amigo
Morphy.

Supongo a Vd. enterado por los periódicos del éxito de la Rigalt en Madrid. Le he dado carta para Planté. (25)

32. 1897-10-19.

Madrid, 19 octubre 97.

Querido Albéniz; al fin ha resucitado Vd. y no necesito decirle la inquietud en que nos ha tenido a todos tres durante todo el verano, no teniendo noticias suyas y en la imposibilidad de escribirle por no tener sus señas ni saber siquiera el punto fijo de su residencia.

Su carta ha sido leída con gran regocijo porque anuncia que su espléndida humanidad comienza a recobrar los bríos inherentes a su idiosincrasia, los cuales se han eclipsado si bien fugazmente, por los abusos de la región gástrica en la esfera de los elementos comestibles, bebestibles y fumatorios. Será pues preciso que el lechoncillo audaz que dio en efecto tanto gusto a las pasadas generaciones, comprenda tras lenta y perspicaz reflexión, que es preciso recobrar los medios físicos y peripatéticos para que la elucubración intelectual tenga el sello que imprime el estado mental y fisiológico que carac-

teriza aquella frase antigua *Mens sana in corpore sano*, la cual frase no quiere decir, como traducen los ignorantes, "la más sana se incorpora en el año", traducción elegante pero desprovista de sindéresis, porque lo que esa frase quiere decir "Una fuerza intelectual testicular de órdago acompañada de un estómago de avestruz". Y aquí llamo la atención de Vd. sobre esta palabra compuesta de dos, una española y la otra alemana, ave, strauss, pero como la alemana significa ella sola lo mismo que las dos españolas, de aquí puede deducirse que los avestruces, como otras muchas cosas, nos han venido del Norte como otras muchas cosas que Vd. y yo conocemos⁶⁷.

Basta de matemáticas y conste que no quiero continuar en el mismo estilo porque podría Vd. creer que escribo desde Bayreuth y no desde Madrid.

Nuestro más sentido pésame a Rosina por la muerte de su hermano (Q.E.G.D.). También me parece bien el proyecto de invierno en Brighton, sobre todo si sabe Vd. distribuir su tiempo de manera que el poeta no le impida el ejercicio ni le obligue a ingurgitar las diferentes pólvoras sin humo que los ingleses emplean en las comidas con los nombres de salsas Ketchupp, Curry, Harvey, Wresterhing [sic], India, Musromm [sic], etc., etc.

En cuanto a lo de no ser Vd. santo de devoción en su tierra, sólo puedo contestarle lo de Charles Nodier cuando un señor que escribía un diccionario le consultaba la definición de la palabra "ecrevisse" que decía así: "Ecrevisse. Petit poisson rouge qui marche en arriere", a lo cual contestó Nodier: "Permettez-moi, Monsieur, une légère observation: l'ecrevisse n'est pas un petit poisson, elle n'est pas rouge et ne marche pas en arriere. Le reste de la definition est très bien".

⁶⁷ Se refiere al wagnerismo.

A menos que prefiera Vd. que le cuente el caso del embajador español en Londres que no pudiendo darse a entender sino en chapurrado francés y queriendo probar a un círculo de señoras y señoritas very select la superioridad del chocolate sobre el té y la delicia de beber después agua fresca, decía: "Mesdames, en Espagne nous prenons un chocolat délicieux, avec une verre d'eau par derrière".

Teniendo como Vd. tiene asegurada la puchera por algún tiempo, pudiendo además cobrar su dinero en libras esterlinas con un beneficio de más de 32%, es una verdadera locura que no tenga su casa propia en Madrid como centro de acción y gastando mucho menos que en otra parte. Si yo estuviera en su pellejo, puedo asegurarle que a los dos años de residencia me habría apoderado de la situación para cortar el bacalao. Vd. prefiere vivir en regiones fantásticas y creo que ha de ser muy difícil convencerle, razón por la cual no quiero molestarle con mis sermones.

Escribiré a Praga respecto a lo de las condecoraciones haciéndoles comprender que no sólo no hay desconfianza alguna, sino que lo hecho ha sido a petición de Vd. como prueba de consideración y amistad a Bretón, lo cual dada la edad y la historia de ambos, deben encontrar muy natural. Así arreglaremos la ligereza del proceder de Vd. que cuando quiere una cosa no se para en barras y corta por la calle de enmedio a riesgo de dejarme a mí en berlina. Bueno es el tesón y la perseverancia, pero a condición de marchar sobre terreno firme.

Crea Vd. que algunas veces, viéndome ya viejo, pienso con pena en que si yo lo tuviera a mi lado y Vd. fuera dócil a mis consejos, podría resultar gran provecho para Vd. y para el Arte Español, pero desde aquella famosa carta en que me dio Vd. la noticia de que había abierto los ojos a la luz y que todo cuanto había aprendido antes no era más que basura, se me cayeron los palos del sombrero y

comprendí que la chifladura mayúscula que le dominaba había de dar funestos resultados. El tiempo dirá si tengo o no razón. Si al menos hubiera Vd. leído y meditado los dos discursos míos; pero estoy casi seguro que los ha prejuzgado "comme radorago du vieux et cher Papa".

Concluyo enviando cariñosos recuerdos para todos (de mis Cristas y míos) y un apretado abrazo de su viejo amigo que desea verle

G. Morphy. (26)

33. 1897-12-14.
Madrid, 14 diciembre 97.

Querido Albéniz;

Su prolongado silencio nos tiene intranquilos, temiendo que siga Vd. mal de salud y que el clima de Inglaterra le siente mal. No sabiendo si está o no en Brighton, le dirijo ésta a París esperando que llegará a sus manos para felicitarle las Pascuas y el Año Nuevo.

Mucho me hubiera alegrado de que hubiera Vd. presenciado los triunfos obtenidos por Saint-Saëns en la Sociedad de Conciertos⁶⁸. El público, con admirable instinto, ha sabido apreciar toda la belleza de su música instrumental, haciéndole una verdadera ovación. Vd. que conoce a nuestros morenos comprenderá cuán difícil es que no sólo aguanten sino que aplaudan dos conciertos seguidos con música del mismo compositor. Ayer tocó el órgano admirablemente en San Francisco el Grande para que lo oyera la Reina. ¡Lástima que no se haya podido cantar durante su estancia *Sansón* y *Dalila* en el Teatro Real según unos por no haber tenor y según otros por intrigas de bastidores!

⁶⁸ Camille Saint-Saëns actuó como director al frente de la Sociedad de Conciertos en las sesiones celebradas los días 21-XI-1897, 28-XI-1897 y 5-XII-1897, dedicadas monográficamente a sus obras, con gran éxito.

Saint-Saëns es para mí el representante de la música clásica, de la música de los músicos que no está sujeta a los caprichos de la moda ni a los cambios de sistema más o menos extravagantes.

Lamoureux ha dirigido su primer concierto con buen éxito, pero sin gran entusiasmo⁶⁹.

Mucho me acuerdo de Vd. y cada día más cuando más viejo voy siendo y me da mucha pena ver que no ha querido oír mis consejos y se ha metido en un camino falso, perdiendo su salud primero para perder más tarde sus ilusiones, achacándole al público la culpa de no obtener los resultados que merece su privilegiada naturaleza musical. Vd. ha nacido español y músico y se ha empeñado en destruir las admirables condiciones que Dios le ha dado y que tan raras son, para convertirse en alemán o en sueco.

¡Cómo ha de ser! Preciso es resignarse; pero cuando yo no exista, ya se acordará Vd. de mis consejos y comprenderá mi cariño y la verdad de mis observaciones.

Todos enviamos a Vdes. mil cariñosos recuerdos, deseando Felices Pascuas y Año Nuevo, y yo le ruego que me escriba y reciba un abrazo de su afmo. amigo

G. Morphy. (27)

34. 1898-02-16.

Madrid, 16 de febrero 98.

Querido Albéniz; por las últimas noticias he sabido que había Vd. vuelto con su familia, lo cual me hace suponer que estaba si no completamente cura-

do, a lo menos mejor de sus padecimientos, pero como no he vuelto a saber nada después, le agradecería me pusiera cuatro líneas diciéndome su estado.

El Sr. Monney Cutts me escribió remitiéndome un ejemplar de su poema para la Reina. Le contesté dándole las gracias en nombre de S. M. y en la carta, como es natural, le hablé de Vd. y de su salud y le indiqué que tal vez sería conveniente que pasara los inviernos en España con preferencia a Francia o Inglaterra, rogándole que si tenía ocasión, hablase con Vd. en este sentido. Cualquiera que sea la habilidad del médico que le ha curado y el resultado obtenido, para mí es evidente que necesita Vd. una larga temporada de descanso material, moral e intelectual si ha de recobrar salud y fuerzas para el trabajo.

Los años, la experiencia y el cariño que le tengo me autorizan a decirle la verdad. Si se empeña Vd. en forzar su naturaleza, no conseguirá más que perder por completo la salud, exponiéndose a gravísimas consecuencias.

No quiero seguir adelante, porque no sé cómo tomará mis consejos. A la buenísima y simpática Rosina dígame que me perdone si no contesté a su cariñosa carta que ya sabe lo que la quiero y lo que admiro su discreción y prudencia. A los niños, todos mis cariñosos recuerdos y los de mi mujer y mi hija para Vd., Rosina y toda la familia y para Vd. un abrazo de su viejo y buen amigo

G. Morphy. (28)

35. 1898-03-11.

Madrid 11 de marzo 98.

Querido Albéniz;

Contesto a la suya de 2 del corriente, por la cual (aunque Vd. no me dice nada) supongo que está mejor, y como veo que su carta, aunque muy afectuosa, es la de un hombre que no necesita consejos

⁶⁹ El primer concierto de Lamoureux al frente de la Sociedad de Conciertos se celebró el 12-XII-1897, interpretándose obras de Mendelssohn, Tchaikowsky, Wagner, Beethoven y Massenet. Un segundo concierto tuvo lugar el 19-XII-1897, con obras de Wagner, Haendel, Beethoven, Massenet y Brahms.

de nadie, me limito a rogarle que conserve mis cartas. Algún día la experiencia le demostrará si tengo o no razón; pero, como siempre, será tarde para el remedio y yo no estaré en este mundo probablemente.

He recibido carta de Monney Cutts de Dover, camino de Niza, en que me anuncia que lo deja a Vd. mucho mejor y disponiéndose a emprender la gran trilogía del Rey Arturo, que espera se ha de oír algún día en el teatro de Madrid. Le he contestado una carta amabilísima diciéndole que me parece muy bien que Vd. escriba, no sólo el Rey Arturo, sino todos los Reyes de la Historia y de la Fábula, pero creo que lo primero es que tenga Vd. fuerzas y salud para ello, y que esto no me parecía posible si había Vd. de vivir durante el invierno en el Norte de Europa. Añadía que él, que tanto quiere a Vd. y tanta influencia tiene en su ánimo, debía persuadirle a que viniera a España de Nochebuena a Abril, lo cual no era obstáculo a que Vd. compusiera la música de su trilogía. Ésta es mi opinión y no digo más.

Aquí tenemos ahora a Ricardo Strauss⁷⁰, el jefe de la escuela modernista alemana, declarado único sucesor de Wagner por Levy, Mock, Kogel, etc., etc., según me dicen ellos mismos en las cartas en que me lo recomiendan. Strauss considera a D'Indy y demás reformistas franceses como rutinarios atrasados. Como Vd. comprenderá, he tenido el mayor empeño en intimar con él para ver lo que tenía dentro. Dice el refrán español "Mucho ruido y pocas nueces". El ruido lo he oído en sus composiciones, pero lo que es la nuez no la he visto ni del tamaño de una lenteja.

Su terreno predilecto es el poema sinfónico, y su gran preocupación la instrumentación. En los dos poemas *Don Juan* y *Don Quijote* se imitan toda

especie de ruidos, incluso el balido de las ovejas heridas por la lanza de D. Quijote; pero el autor no conoce el drama de Tirso ni ve en el hidalgo manchego más que un personaje ridículo. Respecto al *D. Juan* de Mozart, opina que el autor del libreto, Lorenzo da Ponte, hizo muy bien en clasificarlo de *dramma giocoso*. Y sin embargo está persuadido de que ha hecho progresar el Arte. A esto no se me ocurre más contestación que una palabra sevillana que no tiene traducción, ¡¡¡Sarasa!!!

Mil afectuosos recuerdos de nosotros tres para Rosina y los niños y para Vd., mi querido Albéniz, un abrazo de su viejo amigo

Morphy. (29)

36. 1898-04-15.
Madrid 15 abril 98.

Querido Albéniz;

Ya comprenderá Vd. la causa de mi silencio si ha seguido por la prensa el curso de los acontecimientos. Aquí vivimos hace más de un mes en un verdadero cauchemar, víctimas de la hipocresía y de la perfidia yankee y creyendo alternativamente en la paz y en la guerra. Es una tensión de espíritu que concluye con el ánimo más robusto y la excitación nerviosa ha llegado en mí a tal punto, que hoy me encierro a descansar y a escribir a Vd. para no oír hablar de este maldito asunto de Cuba.

Cuando veo la fecha de su carta (17 de marzo) comprendo la fiebre y la inquietud en que vivimos, puesto que al recibirla me propuse contestar enseñada y lo hago casi un mes después.

Ante todo, deseo tener noticias de su salud y ésta es la cuestión que considero más importante y sobre la cual creo que debo decirle la verdad: Ante todo y sobre todo debe Vd. pensar que de su vida y de su salud depende la suerte y porvenir de su

⁷⁰ Richard Strauss actuó al frente de la Sociedad de Conciertos los días 27-II-1898, 6-III-1898 y 13-III-1898, con programas dedicados a obras de Beethoven, Wagner y el propio Strauss.

mujer y de sus hijos y que por tanto no tiene Vd. derecho a trabajar más que lo que sus fuerzas físicas le permitan, pues de otro modo no conseguirá Vd. jamás recobrar la salud. En esto me parece que estamos conformes a menos que se haya Vd. vuelto loco. Vamos a otro punto.

¿Piensa Vd. desterrarse para siempre de su país? ¿Va Vd. a dar a su hijo nacionalidad extranjera? Supongo que no. Pues en ese caso, pregunto yo: ¿Qué inconveniente hay en vivir con un poco de más economía, ahorrando para la educación y porvenir de sus hijos, e instalándose de manera que pueda Vd. pasar temporadas en Londres, Brighton, París, Barcelona y Madrid?

Me dirá Vd. que en los viajes gastaría mucho. Yo sé cómo vive Vd. y sé lo que cuestan los viajes cuando se quieren hacer económicamente. Además, los niños se acercan si no están ya en la edad de entrar en colegios, si es que Rosina lo cree conveniente. En cuanto a Alfonsito, no debía Vd. dudar un momento, porque el colegio es para el hombre el principio de la escuela de la vida y allí se forma la primera costra que preserva de la excesiva sensibilidad, elemento fatal para la *struggle for life*.

Me parece muy bien que escriba Vd. *El Rey Arturo* puesto que a ello se ha comprometido, pero, ¿le han puesto plazo para concluirlo? Aunque existiera éste, ¿no sería un motivo el estado de su salud para alegar fuerza mayor? Y no existiendo y habiendo de seguir sus ideas *d'enfanter avec douleur* sucederá una de dos cosas, o que tardará Vd. poco, a costa de su salud, o que tardará Vd. mucho y no hará probablemente otra cosa en todo ese tiempo. Supongamos la obra concluida. ¿Cuál va a ser su resultado? En primer lugar ha de sufrir los ataques de los fanáticos wagnerianos por suponer que imita o quiere competir con la famosa *Trilogía*.

¿Cree Vd. que Wagner con todo su talento hubiera realizado su plan sin los poderosos auxilia-

res que tuvo? ¿Dónde están el Rey Luis de Baviera y el Liszt de Vd.? ¿Dónde se va a poner en escena y qué resultado artístico y pecuniario le va a dar a Vd.? Ya es Vd. un hombre de experiencia y de mundo, ponga la mano sobre su corazón, piense únicamente en esto y dígame o por mejor decir dígame a sí propio la contestación a estas observaciones prácticas que le hago con el cariño de padre. No deseo yo que Vd. abandone esa obra, pero creo que el resultado no puede corresponder al trabajo y al tiempo que exige ni al sacrificio de no poder hacer otra cosa.

¿Qué razón hay para que pueda Vd. trabajar en esa obra en Londres, Brighton y París y no pueda Vd. hacerlo en Madrid o Barcelona?

Las quejas que Vd. tiene del público español y en particular del madrileño no son justas. Con esa exuberancia de su carácter que le hace ver falsamente la realidad vino Vd. a Madrid y quiso arreglarlo todo a su modo, sin oír consejos de la experiencia y la amistad y sin conocer el terreno en que tenía que combatir, y fue Vd. víctima no del público, sino de la pandilla que veía un rival temible que venía a quitarle parte del pingüe negocio.

Basta por hoy, que no he querido tratar más que el lado práctico de la cuestión. Otro día trataré el artístico, si Vd. en su contestación me autoriza a ello, y a condición de que después de leída ha de romper Vd. mi carta.

Cariñosos recuerdos de las Cristas para todos y un abrazo de su afmo. y viejo

G. Morphy. (30)

37. 1898-04-27.

Madrid abril 27. 98.

Querido Albéniz;

¡Gran satisfacción he tenido al recibir su carta del 20, porque creo firmemente que la resolución

de establecerse en España ahora, ha de ser un gran beneficio para su salud y para su carrera artística! Siento como es natural que no venga Vd. a Madrid, pero comprendo que en las actuales circunstancias le conviene más vivir en Barcelona. Lo único que allí me disgusta si le he de hablar francamente es la amistad de Morera, cuya influencia considero fatal en todos sentidos.

No le digo más, porque éste no es asunto para tratarlo por escrito, pero si algún día podemos hablar solitos, yo le demostraré claramente que si Vd. hubiera sido franco conmigo, no lo hubiera necesitado para nada ni antes, ni ahora, ni nunca, y que la utilidad que él le pueda haber prestado, se la hubiera prestado yo mucho mejor y sin dar lugar a hablillas y chismes que le han perjudicado.

Morera, con todo su saber y su autoridad en Barcelona, con relación a Vd. con todos sus defectos, me parece un albañil dando consejos a un pintor. ¡No quiero hablar más!

De la guerra nada le puedo decir y supongo que estará al corriente por los periódicos. La opinión general es que después del primer combate importante intervendrán las potencias para una resolución que de todos modos dará por resultado la pérdida de la isla de Cuba y quiera Dios que no sea más, dada la actitud de Inglaterra que no hace nada de balde. Sólo en el caso de una gran victoria podemos esperar que no saque también su tajada.

Supongo que Rosina estará muy contenta de la resolución y que su talento y buen juicio habrán sido la causa principal de ella.

Si me escribe Vd., déme noticias de su salud sobre todo y del método de vida que lleva.

Acuérdese de mis consejos. No trabajar de noche ni con el estómago ocupado, ni más horas que las que permita el cuerpo y la cabeza sin fatiga. Fuera tabaco, café y licores. No beber mucho en la comida. Vino blanco ligero con agua mineral,

mucha leche en pequeñas cantidades al principio. Ejercicio al aire libre después de las comidas de las cuales la más fuerte no sea por la noche. Para trabajar, las mañanas.

Morgen strude.

Sin gold in Munde.

Si así lo hacéis, Dios os lo premie, y si no, os lo demande.

Doctor Jacob. (31)

38. 1898-08-02.

Madrid 2 agosto 98.

Querido Albéniz;

Pablo Casals que ha pasado por aquí me dice que no está Vd. en Barcelona lo cual me inquieta temiendo que esté enfermo. Le dirijo ésta a Brighton suponiendo que estará allí más probablemente que en París, para que me dé noticias tuyas. Si las quiere de aquí son excelentes y fresquitas: la guerra, la paz humillante, disturbios y jaleos o la guerra civil. Mala salud, ningún dinero ni esperanzas de tenerlo, los años a cuestas, mucho calor, ningún sueño, poco apetito, etc., etc.

De manera que para fin de fiesta estamos como queremos.

Resérveme Vd. una plana de bombo, platillos y demás ruidos en una orquesta inglesa que creo quedará Vd. bien en su recomendación.

Aguardando sus noticias y deseando sean mejores que las mías, queda suyo afmo. viejo amigo

G. Morphy. (32)

39. 1898-08-24.

Madrid agosto 24. 98.

Querido Albéniz; no he podido contestar antes a su carta porque desde que la recibí hasta hoy el calor ha sido tal que hemos vivido en un infierno,

sin poder comer ni dormir y pasando el día a oscuras y dormitando de mala manera.

Hasta las diez de la mañana salimos en coche muy temprano a respirar y por la tarde voy a Palacio a las 7. No hay idea de lo que es esto como no sea en Sevilla.

Su carta aunque la presentía me ha causado la pena que puede Vd. figurarse y ya recordará que después de la cura de Londres mi opinión fue descanso y campo a todo trapo.

Estamos deseando saber el efecto de esas aguas. Supongo que estará Vd. a régimen de leche o al menos de alimentos sencillos.

Si se pone mejor, créame que lo que necesita por bastante tiempo es un aire muy puro y oxigenado y absoluto descanso intelectual, para que la fuerza vital se traslade del cerebro al estómago y asimilando bien los alimentos haga Vd. sangre nueva y desaparezca la irritación del tubo digestivo.

Si no sigue este consejo es imposible que se cure aunque lo digan todos los médicos del Universo.

Escriba pronto cuatro líneas sobre su salud.

De lo de aquí no quiero hablarle. Física y moralmente estoy hecho un guñapo esperando resignado lo que Dios quiera enviarme a la vejez después de una vida tan trabajosa y accidentada.

La pobre Crista no anda bien, pero como es tan prudente y sufrida se defiende valientemente.

Las dos le envían mil cariños para Vd. y la familia y yo un abrazo de su afmo.

Morphy. (33)

40. [1898-09]

Querido Albéniz:

He sabido por alguien que ha hablado con Arbós que está aquí; pero no ha venido a verme, que estaba Vd. en París y muy contento del resultado de las aguas de Plombières.

Me parece que no le hubiera costado mucho trabajo ni quitado mucho tiempo el coger una cuartilla de papel y escribir: estoy en París, estoy mejor, las aguas me sirven, sabiendo que este pobre viejo le quiere muy de veras y está deseando saber de su salud y temiendo a cada paso que haga lo contrario de lo que necesita para ponerse bueno, por aquella cualidad especial de los artistas de ver las cosas de la vida real al revés de lo que son.

Ánimo pues y coja Vd. la mejor pluma de Toledo para darnos noticias de su persona, de Rosina y de los niños.

Muchos afectos para todos de las Cristinas y un abrazo para Vd. de su viejo amigo

Morphy. (38)

41. 1898-09-26.

Madrid 26 setiembre 98.

Querido Albéniz;

Contesto a la suya del 15 no habiéndolo hecho antes por haber tenido un ataque de bilis (el tercero y el más fuerte en este verano) que me ha dejado como los perros del tío Alegría, que para ladrar tenían que arrimarse a la pared.

El tono jovial de su carta y las buenas noticias de su salud me han alegrado y satisfecho; no puedo decir otro tanto de la noticia del trabajo a que se ha entregado Vd. desde su vuelta de Plombières.

Lo considero como su mayor enemigo en las circunstancias actuales y creo que debe Vd. volver a él muy despacio y con mucho método, escogiendo la mañana con preferencia y no pasando nunca de 3 a 4 horas y al principio contentándose con una. No trabajar nunca de noche ni en las tres horas siguientes a las comidas. Reposo después de comer y almorzar y un paseito antes, si es posible al aire libre. En cuanto a medicamentos y régimen de comidas, seguir lo que le hayan prescrito buenos médicos.

Con esto y un poco de paciencia y buen humor, creo que se curará Vd., querido Albéniz, pero me temo mucho que dada la vehemencia de su carácter y la manera como ha tomado todo en la vida desde que lo conozco, no ha de hacer caso de mis consejos ni de los de nadie y volverá a recaer haciendo cada vez más difícil su curación. ¡Quiera Dios que me equivoque!

En cuanto a esto, D. Leopoldo O'Donnell los calificó ya hace muchos años. ¡¡Esto es un presidio suelto!!

Abrazo general Isaac inclusive.

G. Morphy. (34)

EPISTOLARIO DE GUILLERMO MORPHY A FELIPE PEDRELL

1. 1883-01-15.

Sr. D. Felipe Pedrel [sic]

Muy Sr. mío y de toda mi consideración: no extraña Vd. mi silencio respecto a la proposición que ha tenido la bondad de hacerme respecto a la publicación de mi obra en la Biblioteca "Música y Letras".

Como tuve el gusto de indicar a Vd., esta obra estaba destinada a ser publicada en el extranjero, con texto en francés y un discurso preliminar en el mismo idioma de Mr. Gevaert, director del Conservatorio de Bruselas.

Con estas condiciones, teníamos asegurado el coste de la publicación por las suscripciones de los Conservatorios y bibliotecas extranjeras. Publicándolo ahora en español, no sé si obtendríamos el mismo resultado, y por eso indiqué a Vd. la conveniencia de tratar verbalmente este asunto con alguna persona. Yo he escrito a Mr. Gevaert poniendo en su conocimiento las proposiciones de

Vd., pues aun cuando la obra es mía, comprendo que el prólogo de un hombre de tanta autoridad le da gran valor. Aún no he recibido contestación y ésta es la causa de mi silencio. De todos [modos] creo que sería conveniente que Vd. me manifestara si sería posible publicar dos textos, uno francés y otro español, con la traducción del prólogo. Las planchas de música podrían servir para ambas ediciones y si hay notas se pondrían como apéndice al fin, correspondiendo a números en el texto de música.

Como Vd. comprende, en esta situación no es posible hablar del precio aún, y yo me alegraría poder hablar con Vd. o con persona competente, pues tengo la seguridad de que la obra llamará más la atención fuera de España.

Aguardando su contestación, queda suyo atto. s.s. q. s. m. b.

Guillermo Morphy.
15 Enero 83. (1)

2. 1894-06-16.
Madrid, 16 Junio 94.

Sr. D. Felipe Pedrell.

Querido amigo: dos letras para tener a Vd. al corriente de los sucesos. Se ha quedado con el teatro Real D. Luciano Rodrigo, amigo y protegido mío, pero conviene guardar reserva sobre esta última circunstancia.

Por lo que pueda convenirle le advierto que aquí está haciendo mal efecto el que el Sr. Pujol gire letras sin haber enviado los tomos de la obra⁷¹ o directamente o a algún representante donde se pudiera pagar y recoger.

⁷¹ Se refiere a la publicación por suscripción de la *Antología Hispaniae Schola Musica Sacra*, cuyo primer volumen, publicado en junio de 1894, fue dedicado a obras de Morales.

Ha empezado el calor y por orden del médico saldré en los primeros días de julio para Francia y Suiza. Mis señas durante el mes de Julio

Saint Martin / par Etrepagny / Sure

Desde allí ya escribiré cuando vaya a Suiza. Estoy nombrado para la comisión de reformas del Conservatorio, pero no creo que en la estación que entra sea posible hacer nada porque todo el mundo se va.

Siempre suyo afmo. amigo

G. Morphy. (3)

3. 1894-06-16.

Amigo Pedrell.

Concedido lo de los atriles, puede Vd. pedirlos a Casas. Concedido lo del ensayo en el salón de columnas; pero para esto como para la instalación de la orquesta y demás detalles tendrá Vd. que entenderse con la Inspección de Palacio, Sr. Zarco del Valle, para quien le mando tarjeta de introducción por si quiere verlo enseguida. Él tiene el programa y encargo de enviarlo en casa de Rivadeneyra.

Le he advertido que Vd. corregirá las pruebas.

Avíseme si me necesita para algo.

Siempre suyo afmo. amigo y compañero.

G. Morphy.

16 Junio / 94. (6)

4. [1894-06]
[Tarjeta de visita]

El Conde de Morphy.
El Inspector Sr. Zarco⁷² aguarda a Vd. mañana por la mañana a las 11.

Suyo afmo. Morphy.

Mendizábal, 43. (4)

⁷² Zarco del Valle, Inspector de Palacio.

5. 1894-10-23.

Madrid, octubre 23, 1894.

Sr. D. Felipe Pedrell.

Mi ilustre y querido amigo: anoche aprobamos en la Academia de S. Fernando el dictamen de la Sección de Música, proponiendo a Vd. para reemplazar a Vázquez en la cátedra de Conjunto coral del Conservatorio. El Ministro de Fomento⁷³ creo que aprobará la candidatura y por tanto me atrevo a darle la enhorabuena esperando que pronto lo veremos en la Academia⁷⁴ para que con su autoridad y sus vastos conocimientos nos ayude a levantar el Arte Patrio que anda por los suelos. Puede Vd. figurarse la satisfacción que he tenido al darle mi voto y el gozo con que le escribo la noticia del nombramiento para el Conservatorio. Estoy escribiendo una revista musical para *La España Moderna* en la que hablaré de su Antología como merece tan importante publicación. Creo que el artículo le gustará porque tenemos la misma manera de ser⁷⁵.

Es indudable que en los momentos actuales nos hallamos en un periodo crítico de nuestra historia musical. Los viejos desaparecen y el perso-

⁷³ El Ministro de Fomento era Alejandro Groizard, y el Director de Instrucción Pública, Eduardo Vincenti.

⁷⁴ Pedrell fue elegido miembro de la Academia de Bellas Artes de San Fernando, tomando posesión del cargo el 10-III-1895.

⁷⁵ El artículo fue publicado en *La España Moderna* de noviembre de 1894. Entre otros elogios a Pedrell, Morphy comenta: "El sistema adoptado por el maestro Pedrell en la anotación y transcripción de los dos tomos publicados conteniendo obras de Morales y de Guerrero, merece la aprobación y el elogio de los inteligentes en la materia, que pueden leer y apreciar las bellezas contenidas en estas composiciones sin necesidad de estudios arqueológicos. La biografía de Guerrero es un prodigio de laboriosidad y de erudición". Reproducido en Felipe Pedrell: *Orientaciones*, (Paris, Librería Paul Ollendorff, s/f), p. 78. No obstante, las relaciones entre Morphy y Pedrell se vieron seriamente dañadas a raíz de la publicación de un artículo en *El Pentagrama*, en el que Morphy —que firmaba como "Un español, antiguo maestro de capilla"— arremetía contra Pedrell por la atribución errónea de un motete de Victoria a Morales.

nal del Arte se renueva. Detrás de Vd. y de Bretón empiezan a salir jóvenes compositores que han de formar una Escuela Nacional emancipándose de la influencia italiana y de la alemana. Para que puedan hacer esto con fruto, es preciso que conozcan y sientan nuestra historia, nuestra literatura, nuestro teatro, nuestro Romancero, nuestra música religiosa, y que se formen clara idea de la diversidad de clima, paisaje y costumbres de nuestras provincias y de la variedad de sus melodías populares.

Esto exige mucho tiempo, mucho trabajo y mucho amor, porque si cada uno guarda lo que sabe para sí, el progreso será lento, y no formando los artistas un núcleo unánime en su aspiración, poca influencia tendrán sobre el Gobierno, que lo puede todo en España.

En el momento de cerrar esta carta me dicen que está Vd. en Madrid y se la envía hasta que tenga el gusto de verlo, su afmo. amigo.

G. Morphy. (5)

6. [1894-12 o 1895-01]

Sr. D. Felipe Pedrell.

Mi querido amigo:

Me parece recordar que Vd. deseaba dar algunas conferencias en el Ateneo⁷⁶. Como Presidente de la Sección de Bellas Artes de aquel Centro le ruego que lo haga en nombre del Ateneo y si Vd. sigue en esta idea convendría que habláramos para ponernos de acuerdo, pues yo también pienso dar alguna este año sobre la antigua música profana y sobre los libros de cifra.

⁷⁶ Las cuatro conferencias tuvieron lugar en marzo y abril de 1895, y versaron sobre la música española en los siglos XV y XVI, en forma de curso de Historia de la Música. Los años siguiente también ofreció Pedrell –designado a partir de 1895 Vicepresidente de la Sección de Música– cursos de Historia de la Música en el Ateneo.

Estoy leyendo con el mayor interés su Diccionario⁷⁷, primero que merece tal nombre de los publicados en español.

Esperando su contestación, siempre suyo afmo. amigo,

G. Morphy.
Felices Pascuas. (12)

7. 1899-06-24.

Querido amigo y compañero: ya está resuelta la cuestión⁷⁸ después de mucho batallar. Si tiene Vd. la bondad de pasar por ésta su casa, se enterará.

Siempre suyo afmo.

G. Morphy.
24 junio 99. (7)

8. [1899-07-03]

Sr. D. Felipe Pedrell.

Querido amigo y compañero.

Hasta ayer no he tenido en mi poder la carta del Ministro anunciándome su nombramiento de Comendador de Número de Isabel la Católica y como tengo encargo de la Reina de entregársela en su nombre, le agradecería que se pusiera de acuerdo con D. Víctor para venir ambos a almorzar conmigo mañana martes. Si vinieran Vdes. a las 11, les leeré el arreglo del Auto Sacramental de Calderón de que le hablé.

Esperando su contestación, quede suyo afmo. amigo,

G. Morphy.
Lunes, 3 Julio. (11)

⁷⁷ Morphy se refiere al *Diccionario técnico de la música, escrito con presencia de las obras más notables en este género*, Barcelona, Imp. V. Berdós, 1894, pues el *Diccionario biográfico y bibliográfico de músicos y escritores de música españoles, portugueses e hispano-americanos antiguos y modernos* no se publica hasta 1897.

⁷⁸ Concesión de la Cruz de Comendador de Número de Isabel la Católica.

9. 1899-07-04.

Amigo Pedrell.

Ayer me olvidé decir a Vd. dos cosas. La primera que la Reina me dijo que si quería Vd. verla que pidiera audiencia al Duque de Sotomayor, y la segunda que aunque la Cruz está concedida libre de gastos, hay ciertos pagos que hacer al Estado, para lo cual convendría que se viera Vd. con D. Ricardo Vela, habilitado de su Secretaría y que los abonará, pero supongo que necesitará Vd. firmar algún documento. También hay que llenar la papeleta que va dentro de la carta del Ministro y devolverla al Subsecretario.

Siento que no se haya arreglado lo del Nuncio, que hubiera sido fácil enviándole Vd. una carta diciéndole que acaba de recibir aviso del Secretario de S. M. citándole para esa misma hora y que como ignoraba para qué no podía faltar.

Siempre suyo afmo.

Morphy.

Hoy 4 de Julio / 99. (8) 10.

Sr. D. Felipe Pedrell.

Mi estimado amigo: D. Víctor Balaguer hablará a Vd. de mi parte de un proyecto que creo le agrada y que tendré mucho gusto si lo acepta.

Su afmo. amigo y compañero.

G. Morphy.
Martes, 11. (9)

11.

Sr. D. Felipe Pedrell.

Mi distinguido amigo y compañero: tengo que dar a Vd. un encargo de parte de S. M. que espero le será halagüeño y como conoce el estado de mis piernas, le ruego venga esta noche o mañana por la mañana para poder contestar a S. M. antes de las 2.

Quede suyo afmo. amigo y compañero.

G. Morphy.
Hoy, Jueves, 8. (10)

